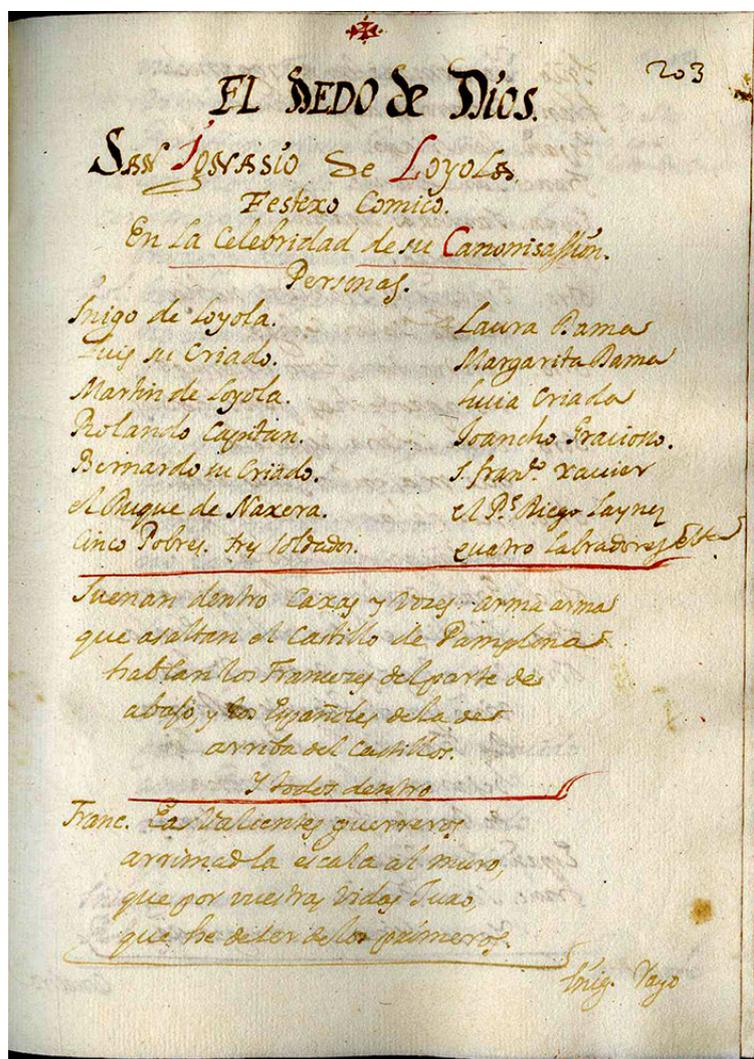




## El dedo de Dios, san Ignacio de Loyola



Estudio y edición de Ricardo Enguix

(Kaunas University of Technology)

La anónima *El dedo de Dios, san Ignacio de Loyola* ha llegado hasta nosotros alojada en los folios 203r-274v del manuscrito B2601 de la Hispanic Society of America,<sup>1</sup> códice que perteneció al historiador y teólogo sevillano Ambrosio de Cuesta y Saavedra en el que, según apunta Alarcón, se recogen piezas representadas en Sevilla durante los siglos XVI y XVII (2004: 185); por tanto, la obra debió ser representada en las instalaciones del colegio que los jesuitas regentaban en la capital hispalense para celebrar, como reza el primer folio, la canonización de san Ignacio de Loyola,<sup>2</sup> y compuesta por la pluma, con toda probabilidad, de un miembro de la Compañía de Jesús.<sup>3</sup> Sin embargo, el texto presenta algunos indicios que nos hacen pensar que la obra fue compuesta originariamente para ser escenificada en otro contexto festivo: hacia las postrimerías de la pieza, en una sección en la que se realiza una exaltación de la Compañía de Jesús y de su padre fundador, se apunta que cuando reine en España Felipe III la Iglesia pondrá a san Ignacio «por su lucero / con el mayor aplauso, fiesta y pompa / que el mundo vio desde el candor primero» (f. 274r), por lo que, teniendo en cuenta que, según se apunta en el manuscrito, con ella se festejó la canonización del padre fundador, podría pensarse que en estos versos se está aludiendo precisamente a esa efeméride; sin embargo, Felipe III falleció el 31 de marzo de 1621, casi un año antes de la canonización de san Ignacio, que tuvo lugar el 12 de marzo de 1622, durante el reinado de Felipe IV. Por tanto, el poeta estaría incurriendo en una manifiesta incongruencia a no ser que, en realidad, la obra hubiera sido compuesta en su totalidad o, al menos, la sección en la que están insertos dichos versos, no para celebrar la canonización de san Ignacio, sino para festejar su beatificación, acaecida en 1609 y ubicada cronológicamente durante el reinado de Felipe III.

Este no es el único dato que apunta hacia la beatificación del padre fundador que puede rastrearse en estos versos, pues, a este respecto, varias cosas llaman también la atención: por un lado cabría destacar que, de la nómina de miembros ilustres de la Compañía a los que se hace mención en esta sección, prácticamente todos habrían fallecido en el XVI, pues el único que vivió durante el XVII fue Roberto Belarmino, aunque su alusión en estos versos se debe a haber sido uno de los primeros cardenales jesuitas, y su nombramiento tuvo lugar, precisamente, en 1599, por lo que, pese a haber fallecido con posterioridad a la canonización de san Ignacio, su alusión quedaría justificada en unos versos compuestos hacia 1609. Por otro lado, también estimamos oportuno señalar que en esta sección solo se hace alusión a la beatificación de Luis Gonzaga, acaecida en 1605, y no a la de san Francisco Javier, que fue beatificado en 1619 y canonizado en 1622, junto a Ignacio de Loyola, y solo se hace referencia a su labor misionera; sin embargo, a este respecto cabría apuntar que, pese a no hacerse mención en los compases finales de la comedia a la beatificación y canonización de san Francisco Javier, sí se le trata como santo tanto en la nómina de *dra-*

1.- El manuscrito, que se conserva en muy buen estado, presenta el texto de la comedia a una columna y con una caligrafía bastante cuidada. También estimamos oportuno señalar que no se trata de un manuscrito autógrafo, pues pueden localizarse en el texto varias omisiones y erratas, de las que iremos dando cuenta a lo largo de nuestra edición.

2.- «Festejo cómico en la celebridad de su canonización» (f. 203r).

3.- Para ahondar en la importancia y desarrollo que tuvo el teatro para los jesuitas pueden consultarse *Los jesuitas y el teatro en el Siglo de Oro* de Jesús Menéndez Peláez o la introducción de la edición de la *Tragedia de san Hermenegildo* llevada a cabo por Julio Alonso Asenjo. Preponderancia del arte escénico que facilitó que, al amparo de la Compañía, dieran cuenta de sus dotes artísticas miembros de la orden como los padres Acevedo, Salas, Céspedes o Calleja, por mentar algunas de sus plumas más ilustres.

*matis personae* como en varias acotaciones a lo largo del texto,<sup>4</sup> hecho del que podrían conjeturarse, a nuestro parecer, varios supuestos: que la obra en su totalidad fue compuesta con motivo de festejar la beatificación de Ignacio de Loyola y adaptada ligeramente con posterioridad para ser representada con motivo de su canonización, tal y como también parece sugerir la métrica de la obra,<sup>5</sup> o que la sección encomiástica final fue tomada de una composición anterior, pues era bastante habitual en el *scriptorium* ignaciano, ante la gran demanda de textos teatrales que precisaban los colegios regentados por la Compañía, que se adaptaran o, incluso, se refundieran composiciones previas.<sup>6</sup>

En cuanto a su argumento, la comedia dramatiza, en cerca de tres millares de versos,<sup>7</sup> las vivencias de Ignacio de Loyola desde el asalto de Pamplona hasta la aprobación de la Compañía por el papa Paulo III,<sup>8</sup> siguiendo con bastante fidelidad lo relatado por los biógrafos del santo;<sup>9</sup> por tanto, se asiste en ella a la escenificación de la lesión de Ignacio mientras defiende Navarra y su posterior convalecencia, a su conversión a través de la lectura de hagiografías, a la aparición mariana que le otorga el don de la castidad, a su paso por las aulas de la Universidad de París o a la visión que, camino de Roma, dio nombre a la orden ignaciana. Sin embargo, el dramaturgo no se centró simplemente en dramatizar la materia hagiográfica, pues *El dedo de Dios* destaca, en el plano argumental, por intercalar en la dramatización de las vivencias del santo guipuzcoano dos tramas amorosas: una relacionada directamente con la figura del padre fundador, pues tiene por objeto los amores, fruto del ingenio del poeta, del joven Loyola con doña Margarita, sobrina del duque de Nájera, trama que termina con la conversión de san Ignacio y el ingreso de doña Margarita en un convento, y otra protagonizada por Rolando, capitán francés que entabla una gran amistad con san Ignacio tras la batalla de Pamplona, y Laura, dama con la que vive 'en pecado', que concluye cuando los jóvenes se casan por mediación de san Ignacio. Además, el comediógrafo amplifica la dramatización de las vivencias del santo intercalando entre los pasajes hagiográficos escenas de diversa naturaleza: algunas de ellas, relaciona-

4.- Acotaciones que podemos encontrar en los folios 240r, 258r y 264v.

5.- Según Rodríguez López-Vázquez, a partir de 1610 decae el uso de la quintilla en el teatro hispano en favor del romance y la décima (1990: 7). Por tanto, teniendo en cuenta que las redondillas y quintillas suponen un 60% de la composición frente al 14,62% integrado, en conjunto, por romances y décimas, cabría la posibilidad que la obra hubiera sido compuesta hacia 1609, pues no se observa en ella la primacía de estos dos últimos metros.

6.- Se trata de un fenómeno muy extendido en el teatro jesuita, denominado *contaminatio* por Molina, y que puede darse, según sugiere el citado investigador, «en dos sentidos: de un autor sobre sí mismo, o sea *autocontaminatio*, o entre obras de autores diferentes» (2008: 234). Buena muestra de esto puede observarse en la *Comedia de san Juan Calibita*, alojada en los folios 63r-105v del conocido como 'Códice del padre Calleja' (Mss 17288 de la Biblioteca Nacional de España), y el *Diálogo del beato Luis Gonzaga* del padre Ximeno, conservado entre los folios 26r-35r del manuscrito 9/2571 de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, pues prácticamente la mitad de su texto está refundido del anterior, hecho que motiva que gran parte de lo dramatizado en la obra sea incongruente con las vivencias del jesuita italiano.

7.- La pieza presenta una notable polimetría, pues un cuarto de su texto está compuesto en metros de procedencia italiana y combina diversas estrofas: redondillas, quintillas, romances, estancias, silvas, octavas reales, tercetos encadenados, sonetos, décimas espinelas, endecasílabos sueltos y estancias.

8.- De hecho el título alude a la escena final de la obra, que recrea el encuentro entre san Ignacio y el papa Paulo III en el que el guipuzcoano presentó al pontífice las reglas de la nueva orden que estaba formando, a lo que respondió el papa tras su lectura «*Digitus Deus est hic*» según recoge el padre Ribadeneyra en la biografía que compuso de san Ignacio de Loyola (f. 92v).

9.- El poeta se permite unas pocas licencias cronológicas en su dramatización, incongruencias a las que iremos haciendo referencia a lo largo de este estudio.

das estrechamente con la materia biográfica, recuerdan a las *actio intercalaris* típicas del teatro jesuita,<sup>10</sup> como por ejemplo el pasaje en el que unos aldeanos, creyendo que el santo ha muerto, dan cuenta del éxtasis de siete días que vivió en Manresa;<sup>11</sup> otras escenas, sin embargo, no son más que meros añadidos que, en nuestra opinión, responden a la voluntad del poeta de explotar la tramoya aérea, pues o bien son fruto del ingenio del dramaturgo, como el pasaje en el que Cristo augura al papa la llegada de un hombre que contrarrestará el influjo pernicioso de Lutero,<sup>12</sup> o desarrollan sucesos que aluden los biógrafos del santo a vuelapluma, como la escena en la que un ángel reprende a un ermitaño por dudar de la virtud de Ignacio;<sup>13</sup> cuadros que, como puede observarse, aportan a la comedia poco más que la escenificación de una aparición prodigiosa en las tablas. En esta línea también cabría destacar los dos pasajes de regusto estudiantil que tienen lugar en la obra y que, en nuestra opinión, contribuyen a recrear el ambiente académico de la Universidad de París; en el primero de ellos, de cierto tono apicarado, vemos cómo al exigir uno de los estudiantes a Ignacio la ‘patente’ —contribución que hacían pagar los estudiantes veteranos a los noveles— recibe «unos rosarios con sus calaveras» (f. 240v). La segunda escena de corte estudiantil consiste en un vejamen<sup>14</sup> que tiene por objeto al santo con motivo de la obtención de la maestría en Teología; discurso vejatorio un tanto particular, pues aunque se ajusta al modelo típico de estas peroratas sarcásticas centradas en enumerar los defectos físicos y morales de la persona satirizada (Madroñal, 1994: 207), el dramaturgo se vale de él para ponderar la figura de Ignacio, pues al hacer alusión al episodio en el que el padre fundador asiste a un antiguo compañero de cámara que le había robado el poco dinero del que disponía,<sup>15</sup> lo que en otro individuo sería un ejemplo risible de su simpleza, en el santo se trata de un ejemplo de su extremada virtud.

10.- Se trata de pequeños pasajes de carácter cómico-burlesco —consistentes, principalmente, en peleas de chicos/estudiantes, escenas de pullas o cuadros cómico-satíricos (Alonso Asenjo, 2002-2004: 15)— que, aunque no tienen una ubicación fija y pueden aparecer en el texto en cualquier momento, tienden a emerger a principio o final de acto (Alonso Asenjo, 1995: 44), por lo que mantienen cierto parecido estructural con el entremés (Alonso Asenjo, 2002-2004: 15), y suelen guardar, al menos en los albores de la dramaturgia jesuita, cierta relación con la trama principal, tal y como sucede, precisamente, en la obra que nos ocupa.

11.- El padre Ribadeneyra refiere en la biografía que compuso de san Ignacio de Loyola este dilatado arrobamiento en los siguientes términos: «Estando todavía en Manresa [...] aconteció que un día de un sábado, a la hora de completas, quedó tan enagenado de todos sus sentidos que, hallándole así algunos hombres devotos y mugeres, le tuvieron por muerto. Y sin duda le metieran como difunto en la sepultura si uno dellos no cayera en mirarle el pulso y tocarle el corazón, que todavía, aunque muy flacamente, le batía. Duró en este arrobatamiento [...] hasta el sábado de la otra semana, en el cual día a la misma hora de completas, estando muchos que tenían cuenta con él presentes, como quien de un sueño dulce y sabroso despierta, abrió los ojos diciendo con voz suave y amorosa: ‘¡Ay Jesús!’» (ff. 20v-21r).

12.- Este pasaje está ubicado entre el episodio de Monserrat y el éxtasis de Manresa; por tanto, se trata de una escena incongruente con la biografía de Ignacio, pues si cronológicamente, de acuerdo con los cuadros que lo enmarcan, debería estar localizado entre 1522-1523, en ella se hace alusión al matrimonio de Martín Lutero y Catalina de Bora, contraído en 1525.

13.- El episodio del ermitaño puede localizarse en la biografía del padre Ribadeneyra: «Aquí en Basán bivia entonces un hombre de nación italiano, por nombre Antonio, el qual hazía una vida admirable y solitaria en una ermita que se llama san Vito [...] Era este hombre anciano, lego e idiota, y muy senzillo, mas severo y grave, y de los hombres tenido por santo [...] El cual tratando a Ignacio le tuvo en poco y juzgole en su corazón imperfecto, hasta que un día puesto en larga y fervorosa oración se le representó Dios como a hombre santo y enbiado del Cielo para provecho de muchos. Entonces comenzó a avergonçarse y a tenerse en poco, y a estimar lo que antes había desestimado» (ff. 73r-73v).

14.- En la parte final de la ceremonia de graduación un vejador daba un discurso, en prosa o verso, cuyo fin era ponderar los defectos del graduando con el propósito de contrarrestar la soberbia propia de ese día (Madroñal, 1994: 207).

15.- Así da cuenta de este episodio de la biografía del santo el padre Ribadeneyra: «Conté en el segundo libro que estudiando Ignacio en París un su compañero de cámara se le alçó con el dinero que le había dado a guardar, y que le vino

Otro elemento de la comedia que merece ser destacado en estas páginas es la notable presencia del humor, pues aunque no presenta ningún personaje que se ajuste al modelo del gracioso áureo,<sup>16</sup> el dramaturgo va aderezando su composición con ligeras pinceladas jocosas. Así, la escena que precede al intercambio de ropajes de Ignacio con un pobre, previo al velatorio de Monserrat, es presentada en clave humorística, pues antes de salir a las tablas el actor que encarna al padre fundador los menesterosos que protagonizan el pasaje porfían entre sí por determinar cuál es la «casa de más devoción» (f. 222r) y, tras la llegada del santo, uno de los pobres, de origen castellano, se niega a intercambiar sus ropajes con Ignacio, pues guarda dinero escondido en el sayal.

La comicidad también llega a impregnar pasajes puramente hagiográficos, como el de la conversión de Ignacio mediante la lectura de vidas de santos, en el que Luis, uno de los sirvientes de los Loyola, le trae a Ignacio una baraja de cartas para que se entretenga, o la escena del prodigio del estanque mediante el que consigue que Rolando acceda a desposarse con Laura, en la que Bernardo, criado del joven francés, combate el frío con «una reliquia de España / que a quien la trae no le daña / el hielo» (f. 249v) y, afectado por el vino, viene a funcionar como un gracioso ‘a medias’ (Badía, 2007: 283), pues sus intervenciones una vez que comienza a darle tientos a la bota son eminentemente risibles.

Unos párrafos atrás apuntamos que, a nuestro parecer, algunas de las escenas de las que se vale el dramaturgo para amplificar su composición venían a funcionar a modo de mero pretexto para utilizar la tramoya aérea; en efecto, la espectacularidad es una de las principales características de la comedia que nos ocupa y evidencia, con su gran desarrollo escenotécnico, el cuidado y esmero con el que los jesuitas afincados en Sevilla celebraron la canonización del padre fundador. La primera escena en la que interviene la tramoya aérea es la recreación de la visión mariana que experimentó Ignacio durante su convalecencia, tal y como constatan las didascalias: «Baja una nube, y en ella Nuestra Señora, y pónese Ignacio de rodillas delante de ella» (f. 218r) y «Vuela la nube» (f. 219r); ingenio que también debía intervenir en la representación de los prodigios de los dos cuadros en los que, más que escenificar hechos relacionados con las vivencias del santo, lo que primaba era explotar esta tramoya, la visión cristológica que experimenta el papa<sup>17</sup>

a poner en tal aprieto que, con grande detrimento de su estudio, hubo de pedir por amor de Dios puerta en puerta lo que había de comer. Yéndose este de París para España, y esperando embarcación en Ruán [...] adoleció allí de una enfermedad peligrosa, y como conocía la gran mansedumbre y charidad de Ignacio, escrivióle amigablemente dándole cuenta de su trabajo y, como si le hubiera hecho algún señalado beneficio, así le pedía que le viniese a socorrer en su dolencia y ayudarle a salir della. No dexó perder Ignacio tan buena ocasión que exercitar su charidad y ofrecer su salud y vida por la vida y salud de aquel [...] Determina pues de partir luego para Ruán en busca deste hombre, para ayudarle en quanto pudiese, y con grande alegría de espíritu y esfuerço de ánimo caminó tres días delcalço y ayunó sin gustar una sola gota de agua, ofreciendo a nuestro Señor este trabajo y penitencia por la salud y vida de aquel que así le había engañado» (ff. 241r-241v).

16.– Resulta bastante llamativo que en la nómina de *dramatis personae* se apunte que Joanchó, sirviente de los Loyola, ejerce el rol de ‘gracioso’ (f. 203r), pues lo cierto es que el criado vizcaíno no hace las veces de donaire y, en los pocos momentos en los que puede destilarse cierta comicidad de su paso por las tablas, esta radica en su simpleza, por lo que se trata de un personaje más cercano a la figura del simple — característica del teatro de los ‘actores-autores’ de mediados de la centuria anterior— que a la del gracioso áureo prototípico. Por tanto, entendemos que su condición de ‘gracioso’ viene determinada en gran medida por analogía con el personaje cómico del vizcaíno, pues reproduce su mayor trazo cómico, su peculiar habla, consistente principalmente en esta composición en la constante confusión de género y número gramatical y de pronombres, elementos característicos de la jerga teatral vizcaína de mediados del xvi (Penas, 1993: 816-818).

17.– Si bien debido a la imprecisión de las didascalias podría pensarse que en esta aparición intervenía una tramoya simple como un escotillón o un bofetón — «Aparécesele Cristo y dice» (f. 226r)—, la mediación de la tramoya aérea queda constatada en la acotación que da cuenta de la desaparición de Cristo: «Vuela la apariencia» (f. 227r).

y la aparición del ángel al ermitaño.<sup>18</sup> A este ingenio aéreo hay que sumarle otra tramoya, localizada a pie de tablado, que solo intervenía, a lo que se deduce del texto dramático, en la escenificación de la visión que, camino de Roma, experimentó el padre fundador y que motivó el nombre de la orden ignaciana: «Suena música, corren una cortina y descúbrese el Padre Eterno y Cristo con la cruz a cuestas, y vase levantando Ignacio a lo alto hasta que empareje» (f. 260r). En el arranque del pasaje que hace las veces de final apoteósico tiene lugar, de nuevo, la mediación de una tramoya vertical, aunque en esta ocasión no descienden actores, sino un elemento escenográfico: «aparece arriba en el aire un nombre de Jesús grande, hecho de letras de oro» (f. 252r). Por último, también cabe destacar en estas líneas la intervención de una tramoya simple en la escena en la que Cristo facilita al hermano Juan de la Cruz un talego con monedas de oro para alimentar a los pobres,<sup>19</sup> un escotillón según se deduce de las palabras del propio Joancho: «¿Tierras tragas? ¿Dónde estás?» (f. 267r).

Acorde con este despliegue escenotécnico debía ser la escenografía con la que la comedia fue llevada a las tablas, máxime teniendo en cuenta las circunstancias que motivaban su representación; sin embargo, aunque el texto que ha llegado hasta nosotros hace alusión a diversos elementos escenográficos, las acotaciones que dan cuenta de ellos son bastante parcas en detalles: sabemos que los pobres que reciben las posesiones de Ignacio estaban apostados «a la puerta de la iglesia» (f. 222r), que es posible que estuviera representada mediante un lienzo pintado, y que había un altar en uno de los laterales del escenario con una imagen de la Virgen de Monserrat.<sup>20</sup> En la segunda jornada debía haber alguna sección del tablado ornamentada con elementos que simularan ser una arboleda, pues la escena protagonizada por Joancho y el hombre melancólico exigía la presencia de dos árboles —«El hombre echa un lazo a un árbol y Joancho se quita el cinto y hace lo mismo en otro árbol» (f. 244v)—, y en el prodigio del lago debía haber «una ramada», detrás de la que se escondía el actor que encarnaba al padre fundador, pues «de la parte de adentro se finge estar la laguna» (f. 249), por lo que durante la representación del portento el actor que interpretaba a san Ignacio quedaba oculto de la mirada del público. Además, la obra presenta acciones a dos alturas, pues según se desprende de las didascalias en la parte superior debía haber espacios habilitados con cortinas para escenificar algunas apariciones, como la visión que experimentó el santo camino de Roma, según evidencia la acotación que apuntamos en el párrafo anterior, la visión del santo rodeado por los patriarcas de las

18.— «Baja de lo alto al son de chirimías un Ángel y dice» (f. 263r).

19.— Se trata de un pasaje inserto en la comedia para ejemplificar en las tablas la labor de asistencia a los menesterosos que ejercía la Compañía de Jesús y mostrar teatralmente el favor de Cristo del que gozaba la orden ignaciana, pues según la biografía del padre Ribadeneyra este prodigio es posterior cronológicamente a los hechos dramatizados en la obra: «padeciéndose [...] mucha necesidad y temiéndose cada día mayor, por ser el año apretado y por estar los cardenales que nos ayudaban con sus limosnas en cónclave ocupados por la muerte de Paulo III en la elección del nuevo pontífice, muchos que lo miravan con ojos humanos temían que habían de venir los nuestros a morir de hambre. Mas Ignacio no solo no perdió el ánimo de poder sustentar los que tenía en casa [...] y así recibió en pocos días para la Compañía muchos que la pedían, no sin maravilla de todos los que sabían la mucha estrechura y poca posibilidad que había en casa. Pero esta maravilla cesó con otra mayor que luego sucedió; Juan de la Cruz, que era nuestro comprador, hermano lego y hombre sencillísimo y devoto, venía una tarde a boca de noche de San Juan de Letrán hacia nuestra casa y [...] le salió al camino un hombre que sin hablarle palabra le puso cien coronas de oro en la mano. Alterose mucho el hermano cuando le vio y erizáronsele los cabellos, y quedó lleno de espanto porque el hombre súbitamente desapareció y se le fue de delante de los ojos» (ff. 268r-268v).

20.— «Vuélvese a un lado del teatro, donde estará un altar de Nuestra Señora» (f. 224v).

distintas órdenes religiosas a la que asiste el ermitaño Antonio tras ser reprendido por el ángel,<sup>21</sup> o la aparición de san Pedro<sup>22</sup> que presidía el desfile de personajes ilustres de la Compañía en las postrimerías de la obra, por lo que el fondo del escenario debía estar segmentado en nichos al uso de los corrales de comedias.

Llegados a este punto consideramos oportuno señalar que resulta bastante llamativo que la comedia de *El dedo de Dios* concluya con la confirmación de la Compañía y no con el final del ciclo vital de san Ignacio, máxime al tratarse de una pieza representada con motivo de la canonización del padre fundador. Sin embargo, aunar hagiografía y exaltación de la orden ignaciana era bastante habitual entre el *scriptorium* jesuita, tal y como evidencia, por ejemplo, el *Coloquio del primer estudiante y mayorazgo trocado* del padre Salas en la que también se ponderaba a la Compañía en una escena apoteósica final mediante la presencia en las tablas de algunos de sus miembros más ilustres. Por tanto no debía resultar extraño, al menos en el seno de la orden, que los jesuitas afincados en Sevilla aprovecharan la oportunidad que les brindaba la celebración de la canonización de san Ignacio para realizar una exaltación del santo y de la orden que fundó.

Para concluir con este breve apartado introductorio nos quedaría señalar que al editar la obra se han modernizado las grafías sin relevancia fonética, se han regularizado las mayúsculas y se ha puntuado el texto siguiendo la norma actual. Además, se han enmendado las erratas evidentes en base a criterios métricos o de sentido y se indica en notas a pie de página el significado de términos en desuso, de difícil comprensión o con relevancia cultural o lingüística, empleando para ello los principales vocabularios históricos. En estos casos hemos recurrido a las siguientes abreviaturas para indicar las fuentes:

Cov.: *Tesoro de la lengua castellana o española* de Sebastián de Covarrubias.

Aut.: *Diccionario de Autoridades*.

21.– «Corren una cortina y descúbrese el santo con el nombre de Jesús en la mano como le pinta la Compañía en medio de los patriarcas de las Religiones. Suena música y luego se cierra todo» (ff. 263r-263v). Nada en la acotación parece indicar que esta visión tuviera lugar en el plano superior; sin embargo su localización en este emplazamiento se infiere de las palabras del ángel: «Levanta el rostro y verás / quién es el que has despreciado» (f. 263r).

22.– «acabada la música aparece san Pedro en lo alto» (f. 252r).

## Bibliografía

- ALARCÓN, María del Carmen, «El teatro en los conventos femeninos de Sevilla durante el Siglo de Oro: un festejo cómico de 1678», en LOBATO LÓPEZ, María Luisa y DOMÍNGUEZ MATITO, Francisco, *Memoria de la palabra: Actas del XI Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro*, Vol. 1, Madrid: Iberoamericana, 2004, pp. 183-192.
- ALONSO ASENJO, Julio, *La Tragedia de San Hermenegildo y otras obras del teatro español de colegio*, Valencia: UNED-Universidad de Sevilla, Universitat de València, 1995.
- , «Orfeo y Eurídice. Entretenimiento de la *Comedia de Santa Catalina* de Hernando de Ávila», *Teatresco*, N° 0, 2002-2004.
- BADÍA HERRERA, Josefa, *Los géneros dramáticos en la génesis de la Comedia Nueva: La colección teatral del Conde de Gondomar*, dirigida por Teresa Ferrer Valls, Tesis doctoral inédita, Universitat de València, 2007.
- CARMONA TIerno, José Manuel, «Las hablas de minorías en el teatro del Siglo de Oro: Recursos de comicidad», *Teatro de palabras*, N° 7, 2013, pp. 335-355.
- CLARAMONTE, Andrés de, *Tan largo me lo fiáis*, edición a cargo de Alfredo Rodríguez López-Vázquez, Kassel: Reichenberger, 1990.
- CORREAS, Gonzalo, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana en que van todos los impresos y otra gran copia*, Madrid: Jaime Ratés, 1906.
- FRATICELLI, Barbara, «Una aventura más allá del Mar Tenebroso: el Monomotapa», *Revista de Filología Románica*, Anejo IV, 2006, 163-181.
- GRIMAL, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona: Ediciones Paidós, 1981.
- LAPESA, Rafael, *Historia de la lengua española*, Madrid: Gredos, 1981.
- MADROÑAL DURÁN, Abraham, «Sobre el vejamen de grado en el Siglo de Oro. La Universidad de Toledo», *Epos: Revista de filología*, N° 10, 1994, pp. 203-231.
- MENÉNDEZ PELÁEZ, Jesús, *Los Jesuitas y el Teatro en el Siglo de Oro*, Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1995.
- , «Teatro jesuítico y religiosidad en la época de San Francisco Javier», en ARELLANO AYUSO, I. (ed.), *Sol, apóstol, peregrino, San Francisco Javier en su centenario*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2005, pp. 217-237.
- MOLINA SÁNCHEZ, Manuel, «La edición de textos dramáticos jesuíticos: peculiaridades y problemas», *Florentia iliberritana: Revista de estudios de antigüedad clásica*, N° 19, 2008, pp. 221-240.
- Ms. B2601, *Ocio entretenido de la juventud, en varios festejos cómicos hasta hoy no impresos*. Tomo segundo, Hispanic Society of America.
- O'NEILL, Charles E. y DOMÍNGUEZ, Joaquín M. (dir.), *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*, I-IV, Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2001.
- PENAS IBÁÑEZ, María Azucena, «El habla vizcaína en el teatro de Lope de Vega», *Anuario del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo*, Vol. 27, N° 3, 1993, pp. 815-820.
- RIBADENEYRA, Pedro de, *Vida del beato Ignacio de Loyola, fundador de la Religión de la Compañía de Jesús*, Madrid: Alonso Gómez, 1583.

## EL DEDO DE DIOS, SAN IGNACIO DE LOYOLA. FESTEJO CÓMICO EN LA CELEBRIDAD DE SU CANONIZACIÓN

### PERSONAS

Íñigo de Loyola	Laura, dama
Luis, su criado	Margarita, dama
Martín de Loyola	Lucía, criada
Rolando, capitán	Joancho, gracioso
Bernardo, su criado	San Francisco Javier
El duque de Nájera	El padre Diego Laínez
Cinco pobres	Cuatro labradores <sup>23</sup>
Tres soldados	[Mauricio]
[Nuestra Señora]	[Cristo]
[El pontífice]	[Cinco villanos]
[Su secretario]	[Antonio, criado de Uberto]
[Un paje]	[Martín de Olave]
[Dos estudiantes]	[Un hombre melancólico]
[La madre de Rolando]	[El Padre Eterno]
[Un vejador]	[Leonora, hermana de Rolando]
[Antonio, ermitaño]	[Un Ángel]
[Dos españoles]	[Pedro Mascareñas]
[Dos senadores]	[Tres caballeros]
[Un mercader]	[Un escribano]
[Dos hombres]	[Un endemoniado]
[Tres pobres]	[Luzbel]
[Tres ídolos]	[La Herejía]
[San Pedro] <sup>24</sup>	

23.- En este punto encontramos un «etcétera» en el manuscrito, con el que se pretendía obviar el resto de personajes que intervienen en la obra, de cuya larga nómina damos cuenta entre corchetes.

24.- Aunque en un principio podría llamar la atención el abultado número de personajes que intervienen en la comedia, lo cierto es que se trata de una característica presente en muchas composiciones jesuitas, pues las obras teatrales estaban interpretadas por los estudiantes de los colegios que regentaba la Compañía y se intentaba que participara en la representación el mayor número de discentes posible (Alonso Asenjo, 1995: 36).

*Suenan dentro cajas y voces: «¡Arma, arma, que asaltan el castillo de Pamplona!».  
Hablan los franceses del parte de abajo y los españoles de la de arriba del castillo,  
y todos dentro*

FRANCÉS	¡Ea, valientes guerreros, arrimad la escala al muro, que por vuestras vidas juro que he de ser de los primeros!	
ÍÑIGO	¡Yo domaré tu arrogancia!	5
FRANCÉS	¡Cobardes, de qué hüís!	
ESPAÑOL	¡Santiago! <sup>25</sup>	
FRANCÉS	¡San Dïonís! <sup>26</sup>	
ESPAÑOL	¡Santiago, España! <sup>27</sup>	
FRANCÉS	¡Francia!	
OTRO	España es, franceses nobles, de vuestro valor testigo.	10
OTRO	Contra tan fiero enemigo no aprovechas petos dobles.	
OTRO	Es su cólera española, que más en los fines arde.	
OTRO	Dios de las manos me guarde de Íñigo de Loyola.	15
OTRO	Gran valor en él se encierra.	
OTRO	Midió el general la escala.	
OTRO	Con el golpe de una bala vino ya el gigante a tierra, de Francia la blanca lis <sup>28</sup> besarán hoy las almenas de tanto fanfarrón llenas.	20

25.– Alusión a Santiago el Mayor, Patrono de España, cuyos restos, según la tradición, descansan en la Catedral de Santiago de Compostela.

26.– Referencia a Dionisio de París, primer obispo de dicha ciudad y su Patrono, al que las tropas francesas aludían en su grito de guerra: «Montjoie San Denis!».

27.– Paráfrasis del lema «¡Santiago y cierra, España!», inspirado en un grito de guerra que proferían las huestes cristianas durante la Reconquista.

28.– La flor de lis era utilizada en los blasones y escudos de la monarquía francesa.

ESPAÑOL	¡Santiago!	
FRANCÉS	¡San Dionís!	
	Ya se doma su arrogancia, ¡vuestra es, franceses, la gloria!	25
TODOS	¡Victoria, <sup>29</sup> victoria, victoria! <sup>30</sup>	
	<i>Por lo alto uno con el estandarte</i>	
[SOLDADO]	¡Por Enrique, rey de Francia! <sup>31</sup>	
	<i>Salen Rolando, capitán francés, con Íñigo de Loyola, herido, en los brazos, y dice a los de adentro</i>	
ROLANDO	Toca a recoger la gente, no haya desorden alguna; sucesos son de fortuna, ánimo, español valiente.	30
	Desde que empezó la guerra tengo notable afición a tus cosas; la razón	35
	no la sé, misterio encierra, una extraña simpatía ha puesto el cielo en los dos. Dime quién eres, por Dios, o si tienes sangre mía,	40
	que aunque el haberte vencido a mi padre me ha costado, más precio haberte ganado que siento haberle perdido.	
ÍÑIGO	¿Qué el general murió?	
ROLANDO	Sí, a traición.	45
ÍÑIGO	¿Quién le mató?	
ROLANDO	Un soldado.	
ÍÑIGO	¿Español?	

29.– «Vitoria» en el manuscrito.

30.– Verso hipermétrico.

31.– Alusión a Enrique Labrit que, con el apoyo del rey Francisco I de Francia, intentó recuperar por la fuerza el Reino de Navarra, conquistado por las tropas castellanas en 1512. Nótese, por tanto, la incongruencia de otorgarle a Enrique la corona francesa.



dieron sucesión dichosa,  
fruto, al fin, de tales plantas,  
de quienes, después de doce  
hijos, siete y cinco hermanas, 90  
fui el benjamín que a sus años  
dilaté las esperanzas.  
Pasé los primeros míos  
en ternezas regaladas  
hasta que vi de sus sienas 95  
convertido el oro en plata,  
y a la corte me llevaron  
de la majestad cesárea,  
de los dos, Marte y Belona,<sup>33</sup>  
terror de gente africana. 100  
El tiempo que en ella estuve  
de la juventud las alas  
tendí tras el vano viento  
de la ambición cortesana;  
serví en público a los reyes 105  
y en secreto serví damas,  
y entre sus burlas de veras  
rendí a Margarita el alma,  
del de Nájera sobrina,  
de la reina Isabel dama, 110  
tan noble como hermosa,  
tan prudente como sabia.  
Hube por ella el terrero,<sup>34</sup>  
frecuenté la real sala,  
y algunas veces por ella 115  
me vio a sus rejas el alba;  
algunas la hablé en secreto  
y con honestas palabras  
le pedí castos favores  
que me dio con mano franca. 120  
Llegué una noche a deshoras  
y en el cuarto de las damas  
hablaba con una de ellas  
un hombre desde la plaza;  
era noche tenebrosa, 125  
y a la sombra de su capa  
llegué cerca y conocí  
a Margarita en la habla,  
mas no pude a mi enemigo,

33.– Alusión a los dioses romanos de la guerra.

34.– *terrero*: «El sitio o paraje desde donde cortejaban en palacio a las damas» (*Aut.*).

que el amor que le ayudaba iba recogiendo el viento de su boca a la ventana. Díjole que la pidiese al rey y dióle palabra	130
de ser su esposa a pesar de un necio que la adoraba; vi que por mí lo decía, y la sangre alborotada se recogió al corazón dejando blanca la cara.	135
Quise deshacer mi agravio, y al poner mano a la espada sentí o gente que venía o justicia que rondaba; no salió tan recio el viento contra la troyana armada <sup>35</sup> como dejaron el puesto él y el que lo acompañaba. Echaban fuego mis ojos y eran de alquitrán mis ansias, aunque por no ser sentido me recogí a mi posada, y apenas la blanca aurora, de luceros coronada, abrió las puertas de oriente con sus llaves de oro y nácar, cuando pisé de palacio del patio las losas blancas, porque es para el ofendido duros abrojos la cama, y apenas me vio Fernando cuando me manda que parta a defender a Pamplona que estaba por sitiada.	140
Obedecí, <sup>36</sup> que es mi rey, y por empresas más altas troqué el amor y la corte llenos de promesas falsas. Lo que he hecho en su defensa ya vos lo habéis visto.	145
	150
	155
	160
	165

35.– Según la *Eneida*, la diosa Juno, asimilación romana de Hera (Grimal, 1981: 298), pidió a Eolo, señor de los vientos, que impidiera a los troyanos que llegaran a la Península Itálica, donde habían de fundar una nueva Troya, recalando de este modo en Cartago.

36.– «Obedecid» en el manuscrito.



ÍÑIGO La mano, la alma y los brazos.

*Vanse a entrar y salen Bernardo y otro soldado que traen a Mauricio prisionero*

SOLDADO General, espera, espera,  
oirás la traición más fiera.

ROLANDO Son para mí nuevos lazos.

ÍÑIGO Captivo en los vuestros voy. 205

*Vase*

ROLANDO ¿Quién es aqueste soldado?

MAURICIO Soy un hombre desdichado,  
un pobre escudero soy.

BERNARDO Cuando daban el asalto  
un soldado aventurero 210  
en traje de caballero,  
aunque de nobleza falto,  
a vuestro padre mató.

ROLANDO Ya sé la infelice historia  
que nos agua la victoria. 215  
¿Es este el soldado?

BERNARDO No.

SOLDADO Ya queda pedazos hecho,  
que por las armas y galas,  
rompiendo picas y balas,  
le hicimos de plomo el pecho. 220  
Este alcanzamos, señor,  
que dejaba atrás el viento.

ROLANDO Al punto le den tormento,  
dirá quién era el traidor.

BERNARDO Yo hallé en su faltriquera 225  
estos recados.

*Dale una caja y un pliego*

ROLANDO Mostrad.

MAURICIO Señor, yo diré verdad.

ROLANDO	Luego al punto, y si no muera.	
MAURICIO	Era Camilo, un romano noble y rico, a quien dio el cielo sin número las riquezas y las desdichas sin cuento. Vino a negocios a Roma con nuestro papa Inocencio <sup>37</sup> un caballero francés	230      235
	llamado por nombre Uberto; tuvo amistad con Camilo y díjole, entre otros cuentos, que dejó en Francia una hija a quien invidiaba Febo. <sup>38</sup>	240
	Diole de Laura un retrato -mal dije- diole un modelo del más bello serafín que en su trono pisa el cielo. Bebió el joven desdichado	245
	por los ojos el veneno que se esparció por las venas en espíritus de fuego; pidiósele por mujer, ordenose el casamiento,	250
	y con poder de ambas partes los desposorios se hicieron para cuando se cumpliesen con el papa sus intentos. Dilató Uberto las bodas,	255
	y en el discurso del tiempo, tras de contarle su vida, le dio cuenta de sus pleitos y cómo en las diferencias perdió el hijo primogénito,	260
	cómo por Borbón tu padre, con agravio manifiesto, le quitaron sus estados siendo en sucesión primero, cómo por este interés,	265
	que enloquece a los más cuerdos,	

37.– Alusión al papa Inocencio VIII, pues el siguiente papa de nombre Inocencio que ocupó la cátedra de san Pedro lo hizo entre octubre y diciembre de 1591. Se trata de un anacronismo, pues teniendo en cuenta que el arranque de la obra se contextualiza en la batalla de Pamplona, acaecida en mayo de 1521, y que este papa falleció en 1492, entre ambos hechos mediaría un lapso de casi tres décadas, hecho que dificultaría los amores entre Camilo y la hija de Uberto. Entendemos que el poeta se tomó esta licencia para ajustarse a la rima del romance, pues el papa en aquel entonces era León X.

38.– Alusión al epíteto *y*, en ocasiones, nombre que recibía el dios Apolo en lengua latina (Grimal, 1981: 195).

	los dos fuisteis enemigos, no embargante, que sois deudos, cómo por quitar pasiones trataron ciertos terceros que te casasen con Laura y que tu padre, soberbio, no les quiso dar oídos.	270
ROLANDO	Y estaba tan lejos de ello, que antes que a la muerte dura rindiese el valiente pecho sobre un otra consagrada mi diestra a la suya uniendo de no casarme con Laura me hizo hacer juramento, porque antes que se entendiera cuyo era el mejor derecho lo trató con él mi padre y hizo de mí desprecio.	275       280
MAURICIO	Al fin, de amor incitado, Camilo, pidiendo al suegro licencia, se partió a Francia a ver su esposa en secreto, y por obligar a Laura hizo a España este rodeo, quizá por llevarle en arras de su enemigo el trofeo; anduvo oculto unos días con nombre de aventurero, haciendo tales hazañas que harán su nombre eterno. Hoy al subir de la escala «Este al general ha muerto» dijeron muchos a voces y mil pedazos le hicieron.	285       290       295    300
ROLANDO	¿Fue de Uberto ese mandato?	
MAURICIO	No sé que fuese de Uberto.	
ROLANDO	Mauricio en nada es culpado, bien está, téngale preso.	
	<i>Llévanlo</i>	
	Sin duda este fue concierto.	305

*Abre la caja Rolando*

BERNARDO Ricas joyas, mía es la suerte.

ROLANDO Uberto trazó esta muerte,  
yo me vengaré de Uberto.  
Este es sin duda retrato.

*Sácalo*

BERNARDO De Laura debe de ser. 310

*Dáselo y vuélvelo a tomar*

ROLANDO Quítale allá. Muestra a ver.

BERNARDO No tiene mal garabato,<sup>39</sup>  
pero más me han satisfecho  
las joyas.

ROLANDO Ciegos despojos,  
veneno dais por los ojos 315  
que va al corazón derecho.  
Ya muero, ¡ay dulce instrumento!

BERNARDO ¡Qué congojas tan terribles!

ROLANDO Un gran monte de imposibles  
se opone a mi pensamiento. 320

De mi corazón altivo  
ya estarás, Amor, vengado,  
pues un muerto ha ejecutado  
lo que no pudistes vivo. 325

Pero pues Camilo es muerto  
casaré con Laura bella,  
mas de no casar con ella  
juré, ¡extraño desconcierto!  
Plubiera al cielo, retrato,  
que antes que visto os hubiera 330  
una bala me partiera.

¿Qué decís? ¿Que soy ingrato  
pues el bien de haberos visto  
estimo, Laura, en tan poco?

BERNARDO Ah, señor, ¡vuelveste loco? 335

39.- *garabato*: «cierto aire, garbo, brío y gentileza que suelen tener las mujeres, que aunque no sean hermosas les sirve de atractivo» (Aut.).

ROLANDO	Mal mis pasiones resisto, si Laura a mí me aborrece y es mi enemigo su padre, ¿qué medio habrá que me cuadre?	
BERNARDO	Mil medios Amor ofrece, repórtate.	340
ROLANDO	Muestra el pliego.	
BERNARDO	Que quien sabe así vencer se venza de una mujer...	
ROLANDO	¡Que me abrasa, Amor, tu fuego!	
	<i>Abre la carta y lee</i>	
	Hija, a verte va tu esposo, recíbele como es justo, no te dé el no ir yo disgusto porque el quedarme es forzoso. Camilo va de secreto por estar muerta tu madre y ausente tu viejo padre; de que abreviaré prometo para celebrar tus bodas con el aplauso debido.	345     350
ROLANDO	<i>Ap</i> (Gran traza se me ha ofrecido). Ciego Amor, si me acomodas el preso sobornaré para no ser descubierto, y fingiendo ser el muerto a París me partiré donde no soy conocido, que salí de allí pequeño, gozaré mi dulce dueño.	355    360
BERNARDO	Pensamiento es atrevido.	
ROLANDO	Estas joyas llevaré, Bernardo, a mi Laura bella, y gozándola doncella del padre me vengaré.	365

*Vanse. Salen Martín García de Loyola, el duque de Nájera, Joancho y Luis, criados*



ÍÑIGO	Mejor desde esta noche.	
DUQUE	Al toro, cuando es bravo e invencible, süelen desjarretarle terneros, y así con vos hicieron los franceses.	395
ÍÑIGO	Favoréceme en todo vuexelencia.	
DUQUE	¿Cómo os fue en la prisión?	
ÍÑIGO	Merced muy grande recebí de Rolando; <sup>41</sup> es muy mi amigo, hízome más regalo que a sí proprio y diome libertad, y hasta mi casa me hizo traer en hombros de soldados porque no se alterasen las heridas.	400
DUQUE	Lo que ha pasado acá quiero contaros: el día que os partisteis a la guerra pidió el conde don Juan al rey Fernando a doña Margarita por esposa, diciendo haberle dado fe y palabra de serlo, mas negolo mi sobrina diciendo que a vos solo os la había dado por su balcón aquella mesma noche.	405      410
ÍÑIGO	<i>Ap</i> (Al conde por mí tuvo, esto es sin duda. ¡Qué mal que juega un hombre apasionado!).	
DUQUE	Presentaron testigos de ambas partes, el conde un paje y ella una criada, determinose en caso tan confuso que os aguarden a vos, y así se hizo, quedando la opinión por vuestra parte con que será, sin duda, vuestra esposa, y en la[s] Huelgas de Burgos os aguarda; y porque las visitas al enfermo suelen ser enfadosas si son largas	415      420
<i>Levántase</i>		
	Dios os dé la salud que yo os deseo.	
ÍÑIGO	Será para servir a vuexelencia.	425
DUQUE	Señor Martín García de Loyola, de vuestra merced soy y así no ofrezco	

41.- «Rolano» en el manuscrito; enmendamos.

	de nuevo mi persona a su servicio.	
DON MARTÍN	Al vuestro estamos siempre yo y mi hermano.	
DUQUE	Quedaos, quedaos.	
DON MARTÍN	Es porfiar en vano.	430
	<i>Vanse. Queda Luis con Íñigo</i>	
ÍÑIGO	Bien del duque la razón toda la verdad declara, pero, ¿quién no se engañara? Pidoos, señora, perdón. Dame algún libro, Luis, que quiero un rato leer.	435
LUIS	¿De quién, señor, ha de ser?	
ÍÑIGO	Si hay acaso, el de Amadís. <sup>42</sup>	
LUIS	¿No ves que es lectura vana?	
ÍÑIGO	Calla, que es gustosa, loco.	440
LUIS	Lee en él y de aquí a un poco dirás que soy yo Oriana.	
ÍÑIGO	Tráemele.	
LUIS	Antes que le cobre me di, por mi desengaño, si te has de hacer ermitaño por dicha en la Peña Pobre, que esa tu melancolía hace en ti tan fiero estrago que a matar el Endriago pienso que hemos de ir un día.	445       450
	<i>Vase Luis. Sale Joanchó y músicos</i>	
JOANCHO	Músicos tienes aquí que porque alegres envías mi señor Martín Garcías.	
ÍÑIGO	Di que entren.	

42.- Alusión a la célebre novela de caballerías *Amadís de Gaula*. En versos sucesivos se hacen varias referencias a esta obra, en concreto a la amada de Amadís, la princesa Oriana, al retiro del caballero en la Peña Pobre, donde lloró la pérdida de su amada, y al Endriago, uno de los enemigos a los que se enfrentó el caballero.

JOANCHO

Entras.

ÍÑIGO

Decid.<sup>43</sup>

CANTO

*Lloraba el alba de envidia  
de ver la chipria<sup>44</sup> hermosa  
en un jardín con Adonis,<sup>45</sup>  
ella y las flores retozan.* 455

*Salen bailando galán y dama*

*Andaba Cupido<sup>46</sup> entre ellos  
derramando su ponzoña* 460

*Sale Cupidillo bailando y esparciendo flores*

*por los pechos escondida  
entre jazmines y rosas,  
cuando dejando su esfera  
para malograr sus bodas  
entraron Belona y Marte* 465

*Entra otra dama bailando*

*diciendo con voces roncadas:  
«Guerra, guerra, guerra,  
fuego, fuego, fuego».  
Y responde la madre del niño ciego:  
«¿Qué mayor fuego que el que está en mi pecho?»* 470  
*A las voces y al ruido  
saltó Doristo, hortelano,*

*Sale un villano bailando*

*y viendo al niño Cupido  
le dice determinado:*

43.– Rima anómala. Nótese que el elemento que rompe la rima es la <-d> final del imperativo, por lo que, si tenemos en cuenta que en esta época era habitual que se alternaran las formas de imperativo con <-d> final y con vocal tónica, como «decid» o «decí» (Lapesa, 1981: 393-394), consideramos que la lección original debía ser «decí» y que, durante el proceso de transmisión de la obra, algún copista debió añadirle la <-d> final al imperativo, pues esto no solo se repite de forma idéntica en el verso 2647, sino que, además, varios versos se ven afectados en su métrica por imperativos similares a los que se les ha añadido una <-d> final, tal y como iremos apuntando a lo largo de nuestra edición. Sin embargo, pese a considerarlo una adición ajena a la voluntad original del poeta que compuso la comedia, mantenemos las lecciones que presenta el manuscrito en todos estos imperativos.

44.– Referencia a Afrodita, divinidad griega del amor, que, tras su nacimiento, fue llevada a la costa de Chipre (Grimal, 1981: 11). Fue asimilada por la diosa Venus en la mitología latina.

45.– Personaje mitológico de extraordinaria belleza, amante de Venus.

46.– Dios romano del Amor, equivalente a Eros en el panteón griego (Grimal, 1981: 171).

	«Cerrada estaba mi puerta.	475
	¿A qué vienes? ¿Por do entraste?	
	Di, ladrón, ¿cómo saltaste	
	las paredes de mi huerta?	
	Si piensas deste jardín	
	coger en agraz <sup>47</sup> el fruto	480
	antes te daré en tributo	
	los colmillos de un mastín».	
	Empuñó el arco Cupido,	
	y poniéndole una flecha	
	al hortelano arrogante	485
	le dice desta manera:	
	«Quítese allá, señor, por mi fe,	
	quítese allá que le tiraré.	
	Si le tiro aquesta flecha	
	por medio del corazón	490
	verá mastín y bastón	
	contra mí, que le aprovecha,	
	y que en un punto deshecha	
	su soberbia dejaré.	
	Quítese allá que le tiraré».	495
	Hicieron al fin las paces	
	y trabados de las manos	
	danzaron una gallarda <sup>48</sup>	
	por el jardín todos cuatro.	
	Llevo Marte las diosas	500
	y quedó Adonis llorando,	
	de quien condolida Venus	
	le dice con ojos blandos:	
	«Por aquí daré la vuelta el caballero,	
	por aquí daré la vuelta si no me muero».	505
ÍÑIGO	Basta, no cantéis más.	
	Esta sortija tomad.	
MÚSICOS	Grande liberalidad.	
	Vanse	
JOANCHO	¿Sortijas ricas les das?	

*Sale Luis con un libro*

47.- *en agraz*: «frase adverbial que explica que una cosa se ha perdido o malogrado fuera de sazón y tiempo. Y también se dice de las cosas que están muy a los principios y sin haber entrado en la sazón que se pretende» (*Aut.*).

48.- *gallarda*: «especie de danza y tañido de la escuela española, así llamada por ser muy airosa» (*Aut.*).

LUIS	Como hay pocas librerías, señor, en este lugar, ¡pardiez!, no he podido hallar libro de caballerías. A casa del sacristán fui, <sup>49</sup> y por más que trasegué solo este libro hallé.	510      515
ÍÑIGO	Muéstrale acá.  <i>Saca una baraja</i>	
LUIS	Vesle aquí.	
ÍÑIGO	¿Aquí el sacristán leía?	
LUIS	En este pues, sí, ¡pardios!, no se dejase cual vos morir de melancolía.	520
	<i>Saca el libro</i>  Aqueste es bien que te cuadre, que me dio abajo Lucía, que dice que en él leía cuando era viva tu madre. Estaba en un escritorio desde que murió nuestra ama.	525
ÍÑIGO	¿Qué libro es?	
LUIS	Se llama <sup>50</sup>	
	<i>Titubea</i>  <i>Flor santor o Flor santorio.</i>	
ÍÑIGO	<i>Flos sanctorum</i> dirás, necio.	530
LUIS	Ese, señor, es mi nombre.  <i>Toma el libro</i>	
ÍÑIGO	Idos.	

49.- Verso hipermétrico.

50.- Verso hipométrico.

LUIS	Ea, la sala escombrec, <sup>51</sup> Joancho, amigo.	
JOANCHO	No des recio.	
	<i>Vanse</i>	
ÍÑIGO	San Pedro apóstol sagrado y vos, vaso de elección, <sup>52</sup> que aquesta noche en visión vida y salud me habéis dado, <sup>53</sup> vuestras vidas leer quiero, por mí suplicad en tanto [a] aquel Dios tres veces santo que es león siendo cordero.	535     540
	<i>Abre el libro</i>	
	La de san Juan encontré que vio al cordero de Dios, <sup>54</sup> para llegar, Pedro, a vos santo, corto me quedé.	545
	<i>Vuelve a abrir</i>	
	Vamos adelante, a ver, la de san Francisco he hallado, no tengo pulso acertado, en ella quiero leer.	
	<i>Lee</i>	
	Era este santo varón mozo, rico y principal, y su nobleza y caudal trocó por la religión; a sí mesmo se negó, compró la perla preciosa, y de esta vida engañosa	550    555

51.- *escombrar*: «quitar de delante lo que impide y ocasiona estorbo» (*Aut.*).

52.- *vaso de elección*: «sujeto especialmente escogido de Dios para algún ministerio singular, y por antonomasia se entiende el apóstol san Pablo» (*Aut.*).

53.- Según recogen algunas biografías de Ignacio de Loyola, durante su convalecencia se le aparecieron san Pedro y san Pablo y restituyeron su salud, pues experimentó una notable mejoría cuando los médicos ya prácticamente lo habían desahuciado por la gravedad de sus heridas.

54.- Alusión a san Juan apóstol y al episodio en el que, según la tradición bíblica, vio a Cristo resucitado obrando un milagro (*Juan 21:1-7*).

a la verdad se acogió.<sup>55</sup>

*Consigo*

Conoció el naufragio duro  
de este mar del mundo incierto,  
y como piloto experto 560  
cogiose a puerto seguro.

¡Quién le pudiera imitar!  
Mas esta carne enemiga,  
de la sinrazón amiga,  
¿quién la podrá sujetar? 565

*Lee*

Siempre su carne domó  
con el temor de la muerte.

*Entresí*

En coyunda que es tan fuerte  
bien podré domarla yo.

*Tocan dentro una trompeta a modo de justar*

Esta trompa a justar toca. 570

DENTRO Gallardo mantenedor.

OTRO Como son justas de amor.

ÍÑIGO ¡Qué imaginación tan loca!

DENTRO Uno y otro aventurero  
van pasando la carrera. 575

*Suena ruido dentro como de carrera y quiebran lanzas*

ÍÑIGO ¡Jesús, qué extraña quimera!

DENTRO Perdió la silla el primero.  
Ya ocupa el puesto el segundo.  
Voló la lanza en astillas.

OTRO Cosidos van en las sillas. 580

55.- Se trata de san Francisco de Asís, quien siendo hijo de un rico comerciante lo dejó todo para vivir en la más absoluta pobreza.

ÍÑIGO	¡Qué cuidado tan profundo!	
DENTRO	Mucho el premio los incita, las terceras lanzas van.	
OTRO	Ganola el conde don Juan, y por premio a Margarita.	585
<i>Dentro una mujer</i>		
MUJER	No me gozará el traidor, que mi fe es única y sola. ¡Don Íñigo de Loyola, socorred, dadme favor!	
<i>Saca un caballero a una dama en los brazos y pasa el teatro</i>		
ÍÑIGO	¡Muera quien usa traición!	590
MUJER	¡Socorred a vuestra esposa!	
<i>Vase a levantar</i>		
ÍÑIGO	Engaño fue, no veo cosa, qué fuerte imaginación.	
<i>Lee</i>		
	Tanto la pobreza amó que en manos del padre un día renunció cuanto tenía y en vivas carnes quedó.	595
<i>Entre sí</i>		
	Echó a su virtud el sello, a su parecer me aplico, que así entra en el cielo el rico como en la aguja el camello. <sup>56</sup> ¿Quién un reino que dejar tuviera por Vos, mi Dios? Porque quien os tiene a Vos no tiene qué desear.	600      605
<i>Sale Rolando desnudo y dos o tres acometiéndole con espadas desnudas y él sin armas</i>		

56.– Referencia a un proverbio bíblico: «Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios» (Marcos 10:25).

PRIMERO	¡Muera el traidor fementido!	
SEGUNDO	¡De Dios reniegue luego!	
ÍÑIGO	¡Jesús, qué desasosiego! ¿Que tan gran blasfemia he oído?	
ROLANDO	No me mandéis renegar, basta que muera en pecado.	610
SEGUNDO	Porque mueras condenado.	
ROLANDO	¡Íñigo, venme a vengar!	

*Vanse entrando y fingen que le matan. Íñigo se va a levantar alborotado*

ÍÑIGO	¡Esperad, herejes villanos, <sup>57</sup> que yo vengaré a mi amigo! Huyendo van, yo los sigo, mas son pensamientos vanos. ¡Jesús, cómo tiembla el techo!	615
-------	---	-----

*Ruido*

DENTRO	¡La casa se viene al suelo!	
--------	-----------------------------	--

*Saca una cruz del pecho*

ÍÑIGO	Auxilio, Reina del cielo, llegaos, dulce cruz, al pecho, que por el que murió en vos una y mil veces prometo, aunque esté en mayor aprieto, de no ofender a mi Dios.	620     625
-------	---	----------------------------

*Suena dentro un tiro de arcabuz y dice una voz*

VOZ	Vencísteme, galileo, <sup>58</sup> pesar de mi fuego eterno, pues le quitaste al infierno un tan singular trofeo.	
-----	--	--

*Queda Ignacio<sup>59</sup> como elevado y suena música dentro*

57.– Verso hipermétrico. En este caso estimamos que la hipermetría viene provocada por la añadidura de una <-d> final a la forma de imperativo, que originalmente debía terminar en vocal tónica, tal y como apuntamos en la nota 43, y por tanto, el verso en origen debía ajustarse a la métrica de la redondilla.

58.– Alusión a Jesucristo, pues según la tradición bíblica era oriundo de Galilea.

59.– «Inacio» en el manuscrito.

ÍÑIGO	Qué suave y dulcísima marea, qué divina fragancia, hinche de aqueste sitio la distancia que así anima y regala, así recrea, que glorifica el alma y todos mis sentidos deja en calma.	630     635
	Qué inmenso resplandor, qué luz divina muestra este aposento, que excede en hermosura al firmamento; del soberano alcázar la cortina rompiendo al suelo baja	640
	una nube que a Febo se aventaja. Angélicas, bellísimas legiones de las impíreas salas batiendo de oro y púrpura las alas, al son de dulces y diversos sonos, vienen haciendo salva	645
	a aquella estrella que nos trujo al alba.	

*Baja una nube, y en ella Nuestra Señora, y pónese Ignacio de rodillas delante de ella*

NUESTRA SEÑORA	En la región suprema luminosa, donde al poder inmenso pagando de alabanzas justo censo el justo en dulce paz vive y reposa con su capitán, Cristo, tu fortaleza y tu batalla han visto por entre las almenas de zafiros del sacrosanto muro,	650     655
	que está en la eternidad de Dios seguro sino cuando le escalan con suspiros, te vieron las legiones de aquellos soberanos escuadrones. De allí te apadrinaba el joven digno que con su fuerte acero venció al primero cándido lucero que se quiso oponer al sol divino, y ahora en noche obscura vive y muere en eterna desventura. <sup>60</sup>	660    665
	Yo vengo a darte el premio merecido a tan alta victoria, pide de los tesoros de la gloria, que, en nombre de mi hijo, concedido	

<sup>60</sup>.- Alusión al arcángel Miguel, quien, según la tradición bíblica, fue el encargado de hacer frente a Lucifer cuando se rebeló contra Dios.





	Joancho y Luís amohicones, morirás o matarás.	735
LUCÍA	¿Qué ocasión le he dado yo? ¿Diga, valiente Amadís?	
JOANCHO	Pones cüernos con Luis, ¡mal hayas que te parió!	
LUCÍA	Pasos oigo, gente suena. Vete.	740
JOANCHO	Joancho vas de aquí.	
LUCÍA	¿Quedamos amigos, di?	
JOANCHO	No, pardiós, si no eres buena.	
	<i>Vase y sale Luis</i>	
LUIS	Señora Lucía, adiós, que nos vamos, busque otro que yo he nacido en el Potro, <sup>65</sup> busque por acá otros dos.	745
	<i>Vase. Sale Joancho</i>	
[JOANCHO]	Ya, Joancho, no tendrás celos porque ya Joancho te vas.	
LUCÍA	¡Ay de mí!	
JOANCHO	No engañarás, en casa buscas mozuelos.	750
LUCÍA	¿Acordárate de mí?	
JOANCHO	No estás locas, ya estás cuerdas, ¿de qué quieres que te acuerdas?	
	<i>Vase</i>	
LUCÍA	De cuantas tortas te di. Maldiga Dios la pícara fregona que pone su afición en un lacayo que tiene más piojos en el sayo	755

65.— Según recoge Correas en su *Vocabulario de refranes* existía la expresión popular «Con eso a otro, que yo soy nacido en el Potro», en la que se hacía alusión al barrio cordobés del Potro «de donde salen finos y matreros» (1906: 351); *fino*: «astuto, sagaz, cauto y agudo» (*Aut.*); *matretro*: «astuto, sagaz, diestro y experimentado en alguna cosa» (*Aut.*).



*Sale Joancho*

¿No es este su criado?

DON MARTÍN

¡Ay cielo santo!

Qué profunda tristeza trae consigo.

¿Qué ha sucedido, Juan? ¿Qué es de mi hermano?

JOANCHO

Camino vas, pardiós, no sabes dónde.

790

DON MARTÍN

¿Es muerto?

JOANCHO

Vivo estás, mas para Joancho  
como si no estuvieras.

ROLANDO

Di el suceso.

JOANCHO

En saliendo de aquí, como dos lenguas,  
llamas a Joancho y a Luis le llamas,  
a Joancho das diamante, a Luis cadenas,  
y dellos despedido para siempre  
y corres en caballo como viento.

795

*Llora*

¡Ay Joancho triste como estás sin amo!

ROLANDO

¿Qué podrá ser?

DON MARTÍN

Confuso me ha dejado.

ROLANDO

¿Si es desafío?

DON MARTÍN

No sé que pueda serlo.

800

ROLANDO

Pues va de su valor acompañado,  
no tengáis, señor, pena.

DON MARTÍN

Dios le guarde.

ROLANDO

Pues fui tan desgraciado partir quiero.

DON MARTÍN

Para en señal de que deseo serviros,  
por ser cosa que en Francia tiene estima,  
llevaréis con los vuestros dos caballos  
tascando de oro y plata ricos frenos,  
con bordadas mochilas y enjaezados  
uno de brida<sup>71</sup> y otro de gineta,<sup>72</sup>

805

71.– *andar a la brida*: «ir a caballo en silla de borrenes o rasa, con los estribos largos, al contrario de la gineta» (Aut.).

72.– *gineta*: «cierto modo de andar a caballo, recogidas las piernas en los estribos al modo de los africanos» (Aut.).

que cada cual en la florida margen  
de[l] Guadalete<sup>73</sup> le engendró el favonio.<sup>74</sup> 810

ROLANDO Besoos las manos por merced tan grande  
y no por paga, sino por memoria,  
recebid ésta pluma de diamantes.

DON MARTÍN Será para escribir obligaciones 815  
mías en el recibo de mi hermano  
de que a mi cargo quedará la paga  
si hay paga que al recibo satisfaga.

*Vanse. Salen en Monserrate un pobre español, otro portugués, un flamenco,  
una mujer italiana, un turco convertido, y siéntanse a la puerta de la iglesia.  
El español y portugués de peregrinos.*

CASTELLANO No hay debajo del lucero 820  
casa de más devoción.

ITALIANA Voi ei detto la ración  
por lo Dio verdadero.

FLAMENCO Otras hay.

ITALIANA La nostra terra.

CASTELLANO ¡Vive el cielo que te mate!

ITALIANA La Virgen de Monserrate 825  
sempra invoca in pache e guerra.

FLAMENCO Flanda otras veces la invoca  
aunque le tien per escuto  
la Virgen de Monte Acuto.

CASTELLANO He de dalle un tapaboca,<sup>75</sup> 830  
¿quién mete aquí al luterano<sup>76</sup>  
que cree al revés en Dios?

FLAMENCO Le luterián seréis vos  
que yo soy muy buen cristiano.

PORTUGUÉS Naon tem Deus en todo o mundo 835  
madre do noso Señor  
de mais beleza e mellor  
ni Portugal tein segundo.

73.- Río ubicado al sur de la Península ibérica.

74.- Viento de poniente.

75.- *tapaboca*: «golpe que se da con la mano abierta» (Cov.).

76.- Alusión al luteranismo, doctrina inspirada por el teólogo alemán Martín Lutero, iniciador de la Reforma protestante.

TURCO	Senior, teneldo razón, que por su bendeta mano estar vevo e ser crestiano. <sup>77</sup>	840
CASTELLANO	¿Cómo?	
TURCO	Teneldo tensión: yo veneldo en una fosta a robar crestianas terras, que dejaldo el padre mío este fecio por herencia.	845
	Volvendo en iferno el celo levantaldo el mar tormenta, hacendo el fosto esdichada pedazos entre dos penias, cuando un remero crestiano, vendo que el bajel se niega, «Seniora del Moserrato» dejeldo a voces apresada;	850
	yo por el celo lombrado merando el morte tan cerca llamé el Vergen cuel crestiano dice que es del mar estrelia, y apenas nombaldo el nombre cuando un claredad nus cerca y en quitándose de encima nos vemos al pie del sierra. Ayer tomaldo el batesmo.	855
		860
CASTELLANO	Y de Mahoma reniega.	
TURCO	Y queda a servir el Vergen en su casa hasta que muera.	865

*Sale Íñigo de Loyola muy galán, con cadena, cintillo y plumas*

ÍÑIGO	Soberana exelsa cumbre por donde se escala el cielo, segundo Monte Carmelo, <sup>78</sup> agradable pesadumbre.	870
	Si vuestra divina lumbre de este lucero, María,	

77.- Como puede observarse, se trata de una sección en la que se intenta imitar las lenguas o acentos propios de las distintas nacionalidades de los participantes, en una «especie de jergonza inventada» compuesta «de palabras españolas deformadas por los clichés lingüísticos de la lengua imitada» con una marcada función cómica (Carmona Tierno, 2013: 336-337).

78.- Cordillera ubicada en la actual Israel, célebre por haber sido el emplazamiento de varios episodios bíblicos y por ser la cuna de la Orden de los Carmelitas.

es farol que al alma guía,  
guiad a este peregrino  
que se perdió en el camino  
de su ciega fantasía. 875

*Pídenle los pobres cada uno a su modo*

Quién tuviera aquí un tesoro  
para con mano no escasa  
ofrecer en vuestra casa,  
soberano sol que adoro. 880

*Al portugués y flamenco*

Tomad este poco de oro,  
repartildo entre los dos.

*Al turco*

Tomad este cintillo vos.<sup>79</sup>

ITALIANA Por la Monserrate dona.

ÍÑIGO Tomad.

ITALIANA Anhelo me endona. 885

ÍÑIGO Rogad, hermanos, por mí a Dios.<sup>80</sup>

CASTELLANO ¿No da limosna a un soldado  
que por su Dios y su rey  
se ha visto, y por guardar ley  
mil veces estropeado? 890

ÍÑIGO Tomad aqueste vestido  
y dadme, por Dios, el vuestro.

CASTELLANO Vive Cristo que sois diestro.  
*Ap* (El juego me ha conocido,  
tengo en el forro cosidos  
de aqueste toscos sayal  
en escudos más caudal  
que valen quince vestidos).  
¿Burla de mí el socarrón? 895

79.– Verso hipermétrico. Se trata de una hipermetría generada, a nuestro parecer, por la adición apócrifa de una <-d> al imperativo que encabeza el verso, al igual que ya hemos visto en otros versos precedentes.

80.– Verso hipermétrico. De nuevo estaríamos ante otra hipermetría generada de forma apócrifa, igual que sucedería con el verso 883 y destacamos en la nota anterior.

ÍÑIGO	No.	
CASTELLANO	¿Suéñase de los godos? <sup>81</sup> Hijos de Adán <sup>82</sup> somos todos.	900
ÍÑIGO	Si os ofendo, haya perdón.	
PORTUGUÉS	Eu <sup>83</sup> vos quero dar meu sacco sem que me deis por él cosa.	
ÍÑIGO	Es tu nación muy piadosa.	905
CASTELLANO	¿Yo dar? Delo algún bellaco.	

*Vanse los pobres y quédase el portugués, quitase Íñigo todo el vestido, capa, coletto y calzón, y queda en el de lienzo, y si no quisiere dar más que coletto y capa, se queda con la espada y daga ceñida tomando el vestido del pobre*

ÍÑIGO	Adiós, mundo, loco y vano, no quiero nada de vos, librea espero de Dios para ser su cortesano.	910
-------	---	-----

*Vuélvese a un lado del teatro, donde estará un altar de Nuestra Señora, y híncase de rodillas*

ÍÑIGO	Rosa de Jericó, cándida y bella, azucena olorosa, jardín cerrado donde Dios reposa, del mar del mundo reluciente estrella, purísima María,	915
	aurora bella que nos trujo el día; aqueste pecador, humilde esclavo, ante vos se presenta como el que se escapó de la tormenta que da del templo su vestido a un clavo,	920
	pues me libró esa mano de los naufragios de este mundo insano, y como el israelita victorioso que dio al templo el acero que cortó del gigante el cuello fiero	925

81.– *godo*: «voz de germanía que vale lo mismo que godeño»; *godeño*: «rico o principal» (*Aut.*).

82.– *todos somos hijos de Adán*: «expresión que se usa cuando se desprecia a alguno por inferior o cuando se trata de la diferencia entre nacimientos» (*Aut.*).

83.– «en» en el manuscrito; entendemos que tiene más sentido en este verso el empleo del pronombre personal de primera persona «eu» de la lengua portuguesa, por lo que, en consecuencia, enmedamos.





	la ampararé y guardaré de aquella bestia inhumana según que a Juan le mostré; y aunque ofenderla presuma lanzando por su garganta ondas de soberbia suma, le dará mi mano santa para defenderse pluma. Cuando los herejes fieros albigenses <sup>89</sup> en su aprisco maculaban mis corderos, les di a Domingo <sup>90</sup> y Francisco, <sup>91</sup> del mundo claros luceros, y cuando en Inglaterra Pelagio <sup>92</sup> se levantó haciendo a la Iglesia guerra, Agustino <sup>93</sup> floreció que sus errores destierra, y ahora le daré un hombre que lleve contra Lutero, porque el infierno se asombre, mi palabra por acero y por escudo mi nombre. Este, con valor inmenso, hará que le pague censo desde donde se dilata sobre columnas de plata el mar del sur al mar denso, porque es mi querida esposa, y, aunque morena, es hermosa y tiene los ojos bellos de paloma, y así en ellos nuestro espíritu reposa.	995
		1000
		1005
		1010
		1015
		1020
PONTÍFICE	Inmensas gracias, mi Dios, os doy por tal beneficio, pues dándome a mí el oficio tomáis el cuidado vos.	1025

89.– Referencia al catarismo, corriente cristiana considerada herética que surgió y se desarrolló durante los siglos XII y XIII en el Languedoc, zona geográfica situada en el sudeste de la actual Francia.

90.– Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores, cuyos miembros son comúnmente conocidos como dominicos.

91.– Nueva alusión a san Francisco de Asís.

92.– Monje de origen británico, cuyas doctrinas son consideradas heréticas por la Iglesia, que vivió entre los siglos IV y V.

93.– San Agustín de Hipona, uno de los principales detractores de Pelagio.



LABRADOR TERCERO	No.	
LABRADOR PRIMERO	Pardiós, creello no quiero, ¿siete días sin comer?	
LABRADOR TERCERO	Sin comer y sin beber.	1050
LABRADOR SEGUNDO	Ya tendrá seco el garguero.	
LABRADOR TERCERO	Los que son como este santo dizque así suelen estar.	
LABRADOR PRIMERO	Pardiós, no quiero ensantar si tengo de ayunar tanto, que no ha Dios amanecido cuando un caldero de miga ensolo en esta barriga antes que vaya al ejido. <sup>95</sup>	1055
LABRADOR SEGUNDO	Pabros Martín viene acá, él, que ha sido sacristén, nos lo contará más bien.	1060
<i>Sale otro</i>		
LABRADOR PRIMERO	¿Dizque el muerto vivo está?	
PABLO	Tan vivo como yo y vos.	
LABRADOR SEGUNDO	¿Y no fiede?	
PABLO	Antes exhala olor que al alma regala.	1065
LABRADOR PRIMERO	¿Qué hue, aquí para entre nos?	
PABLO	Fue que sin ser del cuerpo desatado el abrasado espíritu se sube buscando a Dios, que es de su fuego esfera, por los cóncavos aires remontado sobre la más soberbia y alta nube hasta llegar a la región postrera adonde reverbera.	1070
	La clara inmensa luz inaccesible de aquel sol de justicia incomprehensible, en cuyo rayo celestial ardiente abrasándose estuvo dulcemente	1075

95.- «Ejigo» en el manuscrito; enmendamos.

	mientras el dios de Delo <sup>96</sup> con rayo rutilante midió del peso del soberbio Atlante <sup>97</sup> uno y otro dorado paralelo siete veces corriendo, y en su coche con negras alas le siguió la noche.	1080
LABRADOR PRIMERO	Pardiobre, Pabros Martín, que si más no os declaráis no entiendo.	1085
LABRADOR TERCERO	¿Por qué no habráis en romance y no en latín?	
PABLO	Digo que fue arrebatado en éxtasis siete días como Juan, Pablo y Elías. <sup>98</sup>	1090
LABRADOR PRIMERO	Tampoco lo he enquillotrado.	
LABRADOR SEGUNDO	Habra craro.	
PABLO	Otra vez va: digo que se subió al cielo el espíritu de un vuelo y el cuerpo se quedó acá.	1095

*Sale el santo en el hábito de peregrino y los pastores se alborotan*

LABRADOR PRIMERO	¡Helo, helo, guarda huera que viene acá! ¿No le veis?	
ÍÑIGO	Sosegaos, ¿de qué teméis?	
LABRADOR SEGUNDO	¿No está ya de otra manera?	1100
LABRADOR PRIMERO	¿Dizque vien de la otra vida?	
LABRADOR TERCERO	Así Dios le dé pracer, ¿vio allá a Aldonza, mi mojer, la que murió malparida?	
LABRADOR SEGUNDO	Digamos aquí el señor dizque subió por el viento	1105

96.- Nueva alusión al dios Apolo, pues este nació en la isla de Delos.

97.- Deidad grecolatina condenada por Zeus a sostener sobre sus hombros la bóveda celeste (Grimal, 1981: 61).

98.- Referencia a los santos apóstoles Juan y Pablo y a san Elías, pues los tres, según la tradición, vivieron experiencias extáticas.

	sin alas y sin jumento, ¿es brujo o encantador?	
PABLO	Callad en mal hora vos.	
LABRADOR SEGUNDO	Perdone, su reminencia.	1110
ÍÑIGO	Hermanos, denme licencia y queden todos con Dios.	
LABRADOR SEGUNDO	¿Dónde va?	
ÍÑIGO	A Jerusalén, a ver el sepulcro santo.	
PABLO	Húndase Manresa en llanto, pues pierde hoy todo su bien.	1115

*Fin del primer acto*



BERNARDO Ya salen juntos los dos  
con mil villanos cantando  
que los vienen festejando. 1150

MAURICIO Guarde mis espaldas Dios.

*Salen Rolando, que se finge ser Camilo, Laura, Jacinta, Belanio, Riselo y Antón,  
villanos, con ramos en las manos y cantan los villanos*

VILLANOS *La zagala y el garzón  
para en uno son.*<sup>99</sup>

BELANIO En este prado de flores 1155  
os podéis los dos sentar,  
tendrán unas que invidiar  
y otras morirán de amores,  
mientras que mezclando de ellas  
con sus hojas de esmeraldas 1160  
tejemos sendas guirnaldas  
para vuestras sienas bellas.

ROLANDO Sentaos, dulce tesoro,  
pues honran este jardín  
vuestras plantas de jazmín. 1165

*Siéntanse*

LAURA Sentaos, bello sol que adoro.

ROLANDO Sentaos todos.

BELANIO Bien estamos.

ROLANDO Que mal desde ayer sosiego.

LAURA Sentaos y ordenad algún juego<sup>100</sup>  
conque nos entretengamos. 1170

*Siéntanse*

RISELO ¿Cuál irá?

JACINTA El de los apodos.

BELANIO ¿Y quién será el apodado?

99.- Se trata de un bordón popular.

100.- Verso hipermétrico. Estaríamos ante otro caso de hipermetría generada, a nuestro parecer, por la adición apócrifa de una <-d> final al imperativo «ordená».

ANTÓN	Nuesos amos.	
JACINTA	Estremado.	
RISELO	La mano le damos todos a Belanio.	
JACINTA	Será bien que todos le den la mano, que fue un tiempo cortesano.	1175
ANTÓN	Y aun puede ser sacristén.	
BELANIO	Si dijérades podar lo supiera hacer mejor; con su licencia, señor, vaya, quiero comenzar: parece Laura al aurora cuando asoma por oriente, y Camilo al sol luciente cuando estos collados dora.	1180      1185
ROLANDO	¡Gentil apodo!	
LAURA	Famoso.	
BELANIO	El suyo diga Riselo.	
RISELO	Parecéis los dos al cielo.	
ROLANDO	Bueno, breve y compendioso.	1190
BELANIO	Diga Jacinta su apodo.	
JACINTA	A fe que ha de ser chapado.	
ANTÓN	¿Al diablo? Ha estodiado, el abecén sabe todo.	
JACINTA	Parecen vuestras mejillas las rosas por la mañana, vuestros labios a la grana, y a las doradas orillas del cristal deste arroyuelo vuestras cejas, de amor tiros, vuestros ojos dos zafiros o dos lumbreras del cielo; vuestros dientes estremados a las perlas más lucientes	1195       1200

	y los rizos de esas frentes a los panales dorados. Y vuestro cuerpo, señora, cuando bañando se mueve parece hecho de nieve. Vaya el vuestro, Antón, agora.	1205     1210
ANTÓN	Ya que os lo habéis dicho todo, y nada me habéis dejado, ¿qué he de decir? Ya he hallado, pardiobre, un gentil apodo: ella es como mi borrica, que la guarde san Antón, <sup>101</sup> y él parece al garañón <sup>102</sup> de Juan Gil, el que repica.	    1215
JACINTA	Tal tengáis vos la salud como el apodo ha salido.	1220
<i>Sale un paje</i>		
[PAJE]	Un criado <sup>103</sup> ha ya venido de tu padre.	
ROLANDO	[Ap] (La inquietud es esta, perdido soy).	
LAURA	Hacelde, Bernardo, entrar.	
ROLANDO	[Ap] (Conviene disimular).	1225
BERNARDO	[Ap] (Descubiertos somos hoy).	
<i>Entra el criado y vanse los pastores, y en conociendo a Rolando se turba y se retira de él</i>		
LAURA	Seáis, Antonio, bienvenido. ¿Y mi padre? ¿Qué os turbáis? ¿Cómo a Camilo no habláis?	
ANTONIO	¿Mauricio?	
MAURICIO	[Ap] (Yo soy perdido).	1230
ANTONIO	Ap (¿Este es Camilo? Por cierto que estoy loco o que no es él).	

101.– San Antonio Abad, patrón de los animales cuya advocación se celebra el 17 de enero.

102.– garañón: «asno grande que se echa a las yeguas o a las burras, para la procreación de machos o mulas» (Aut.).

103.– «criada» en el manuscrito; enmendamos.

LAURA	Este trae nueva crüel, sin duda mi padre es muerto.	
ROLANDO	<i>Ap</i> (De haberme desconocido procede su turbación).	1235
MAURICIO	[ <i>Ap</i> ] (Cierto tengo mi jubón).	
ROLANDO	[ <i>Ap</i> ] (Amor, ¿en qué me has metido?).	
ANTONIO	[ <i>Ap</i> ] (Si los aires de la tierra le han mudado, por ventura disimular es cordura hasta ver lo que esto encierra).	1240
ROLANDO	Antonio, ¿cómo venís?	
ANTONIO	Después que os he visto, bueno. <i>Ap</i> (De confusión estoy lleno).	1245
MAURICIO	[ <i>Ap</i> ] (Ladrones, qué bien fingís).	
LAURA	Decidme presto, ¡ay de mí! ¿Es vivo mi padre o no?	
ANTONIO	Bueno ayer le dejé yo y mañana estará aquí.	1250
ROLANDO	De albricias esta cadena por mí y por mi esposa os doy.	
ANTONIO	Vuestro esclavo en ella soy.	
MAURICIO	[ <i>Ap</i> ] (Con riendas de oro le enfrena).	
BERNARDO	¿Qué hemos de hacer, pesia tal?	1255
<i>Al oído</i>		
ROLANDO	No te turbes.	
LAURA	¿Qué decía?	
ROLANDO	Librea, mi bien, pedía de tal regocijo igual. ¿Cómo Uberto negoció?	
ANTONIO	Bien pienso que ha negociado.	1260
ROLANDO	Será del rey bien premiado.	

MAURICIO	¿Quién en esto me metió?	
BERNARDO	Dice que no me alborote.	
MAURICIO	Gentil flema, vive Dios. Comió él el ave y los dos pagaremos el escote.	1265
ROLANDO	Id, Antonio, a descansar, prevendremos al momento alegre recibimiento.	
ANTONIO	Ya puedo a Mauricio hablar.	1270

*Vanse los criados, quedan Rolando y Laura. Rolando muy suspenso*

LAURA	¿De qué te has entristecido, dulce y regalado dueño?	
ROLANDO	<i>Ap</i> (Pasó el placer como sueño y el pesar se le ha seguido. ¿Será acertado el huir o esperar a mi enemigo? Que vanos intentos sigo, mejor me será morir).	1275
LAURA	Gloria mía, en mi presencia, ¿quién os puede dar enojos?	1280
ROLANDO	Nadie sino vuestros ojos que me amenazan de ausencia.	
LAURA	El cómo me declarad, que muero en veros así.	
ROLANDO	Aunque es, Laura, contra ti, tiempo es de decir verdad.	1285
LAURA	Habla, no temas, señor, que no hay ofensas tan graves que no las haga süaves la fineza de mi amor.	1290
ROLANDO	No soy tu esposo Camilo, antes de verle murió.	
LAURA	¿Quién eres?	
ROLANDO	Quien te engañó.	

LAURA	Viertan mis ojos un Nilo, ¿que tal oigo?, ¡ay desdichada!	1295
ROLANDO	Laura.	
LAURA	¿Que mi esposo es muerto? ¡Cielo, tierra, padre Uberto, que estoy viuda y afrentada!	
ROLANDO	Mi bien.	
LAURA	Prosigue.	
ROLANDO	Prosigo.	
LAURA	Espera, sin seso estoy. ¿Quién eres?	1300
ROLANDO	Rolando soy.	
LAURA	¿Mi enemigo?	
ROLANDO	Tu enemigo.	
	<i>Desmáyase Laura</i>	
ROLANDO	Laura mía, mi señora, cielo hermoso, vuelve en ti, que si tu enemigo fui tu cautivo soy ahora.	1305
LAURA	Di, traidor, ¿quién te movió a usar este infame trato?	
ROLANDO	Moviome, Laura, un retrato tuyo y mi amor me enseñó.	1310
LAURA	¿Viose tal traición jamás? Cuando Camilo murió, ¿matástelo tú?	
ROLANDO	Yo no, de Mauricio lo sabrás; que tu padre está ofendido y es fuerza huir.	1315
LAURA	¿Tal deseas? ¿Piensas, traidor, ser Eneas	

de esta desdichada Dido?<sup>104</sup>  
 ¡Antes te daré la muerte,  
 a ti y a mí con tu espada! 1320

*Quítale la espada de la cinta*

ROLANDO Si el darte muerte te agrada  
 vesme aquí.

*Pónese de rodillas*

LAURA ¡Infelice suerte!  
 Ya, Rolando, mal podré  
 -aunque me esfuerce a mi daño-  
 borrar el trato de un año, 1325  
 tanto amor y tanta fe,

*Llora*

que como engañada fui  
 y amé con limpio decoro,  
 por fuerza el engaño adoro  
 porque está el engaño en ti. 1330

¿A quién pagaré el tributo  
 que encerró en mi vientre amor?  
 Para ser fruto de honor,  
 aunque de mi infamia es fruto,  
 contigo me quiero ir, 1335

tierra, o mar, o vientos ares,  
 y si al profundo bajares  
 allá te pienso seguir.  
 Nadie, en caso tan forzoso,  
 culpará mi proceder, 1340  
 que soy amante y mujer  
 y sigo al que fue mi esposo.

ROLANDO Yo tengo un castillo, advierte,  
 de París poco distante,  
 a defenderse bastante 1345  
 del ejército más fuerte.  
 ¡Quiéresme seguir?

104.- Alusión a Dido, reina de Cartago, y Eneas, uno de los héroes de la guerra de Troya. Según la *Eneida*, Eneas y sus hombres recalaron en Cartago a causa de una tempestad y, con el tiempo, la reina Dido se enamoró de Eneas, con el que entabló una relación sentimental. Al enterarse Yarbas, rey de los gétulos que pretendía a Dido en matrimonio, del romance entre la reina y el troyano, pidió a Júpiter que alejara a Eneas de Cartago, por lo que el dios del trueno le ordenó partir y continuar su viaje, con lo que se rompió la relación entre los dos amantes, y Dido, al saberse abandonada, levantó una gran pira a la que se arrojó en llamas (Grimal, 1981: 137).

- LAURA Sí quiero.
- ROLANDO Pues sin dilación alguna,  
que tras de aquesta fortuna  
felice suceso espero. 1350
- Vanse. Sale Margarita, dama que salió en las visiones del primer acto y Luis,  
criado de Íñigo*
- LUIS Partiose de Manresa como digo,  
y a la ciudad sagrada caminando  
yo disfrazado sus pisadas sigo;  
llegó a Jerusalén al tiempo cuando  
la blanca aurora por el rojo oriente 1355  
los caballos de Febo iba sacando.  
Decirse a lengua humana no consiente  
en descubriendo la ciudad sagrada  
lo que aquel alma enternecida<sup>105</sup> siente;  
después que fue por él reverenciada 1360  
la tierra que con sangre del cordero  
se vio por bien del mundo rociada,  
y después que con gozo verdadero  
hubo el dichoso albergue<sup>106</sup> visitado  
que a Dios en carne humana vio primero, 1365  
en una nave frágil embarcado  
dio la vuelta a Venecia.
- MARGARITA ¡Ay, prenda mía!  
¡Ay dulce pensamiento malogrado!
- LUIS Dos veces le prendieron por espía,  
y maltratado de palabra y obras 1370  
le despidieron.
- MARGARITA ¿Dónde?
- LUIS En Lombardía.
- MARGARITA ¿Su traje?
- LUIS De su casa eran las sobras  
mejores de los mozos de caballos.

*Llora Margarita*

105.- «enternecida» en el manuscrito.

106.- «advergue» en el manuscrito, enmendamos.

	No diré más si tanta pasión cobras.	
MARGARITA	Prosigue.	
LUIS	Unos calzones, que tirallos daba temor, de anejo a la rodilla, de orar y andar desnudas hechas callos el más diestro talón y pantorrilla, que al andaluz con acicate de oro hirió la aijada y aprestó la silla, desnudo por la tierra, sin decoro del áspero camino ensangrentado.	1375     1380
MARGARITA	Con su memoria su pobreza adoro.	
LUIS	Un roto juboncillo acuchillado, la espalda por mil partes descubierta, llevaba, que en limosna le habían dado; mendigando, por Dios, de puerta en puerta procuraba el sustento necesario.	1385
MARGARITA	Sin duda en su memoria vivo muerta.	
LUIS	Así, venciendo al mundo, su contrario, llegó de la virtud al alto puerto.	1390
MARGARITA	¿Que no podrá mudarle el tiempo vario?	
LUIS	Tener esa esperanza es desconcierto, que hace milagros.	
MARGARITA	¿Por vida mía?	
LUIS	En Barcelona resucitó un muerto, y en Venecia una noche que dormía en una plaza, no con otro aliño que a cielo abierto y en la tierra fría, le dijo a un senador la voz de un niño: «¿Que esté mi siervo en tanto desconuelo mientras tú estás en tu algodón y armiño?». Reconoció la voz que era del cielo, levantose turbado y halló al santo a la inclemencia y al rigor del hielo.	1395     1400
MARGARITA	No puedo, amigo, suspender el llanto.	1405
LUIS	Antes, señora, es bien que os holguéis mucho viendo tan santo a quien quisiste tanto.	

MARGARITA	Con la pasión y con el gozo lucho, huélgome de su bien, siento sus daños.		
LUIS	¿Prosigo pues?		
MARGARITA	Prosigue.		
LUIS	Escucha.		
MARGARITA	Escucho.		1410
LUIS	En Barcelona estudió dos años Gramática y después Filosofía en Alcalá, donde por los engaños del común enemigo, que sentía su virtud singular, estuvo preso, mas venció con paciencia su porfía.		1415
	Allí vi, por mis ojos, un suceso que dejó aquel lugar todo admirado y a un loco castigado de su exceso: andaba el santo padre fatigado mostrando por el pueblo la doctrina, de nobles y plebeyos rodeado, cuando la insigne España determina medir con su lealtad su regocijo, digno, por cierto, de ocasión tan digna,		1420
	en que del quinto Carlos nació un hijo para ser sol en cuanto ve el lucero, <sup>107</sup> desde la estrella errante al polo fijo, un mal intencionado caballero que para aquestras fiestas en su casa pólvora recogió.		1425 1430
MARGARITA	El suceso espero.		
LUIS	Viendo al santo varón que humilde pasa y es de toda la gente venerado, a quien su gran virtud el alma abrasa, no sé de cuál furor arrebatado dijo con ira: «Yo quemado sea si este hombre no merece ser quemado». Abominaron la palabra fea todos, y dijo Ignacio en profecía: «Señor, guárdese, en eso no se vea».		1435 1440
	Estraña admiración, que el mismo día la casa se encendió de aquel blasfemo y abrasado pagó su rebeldía.		

107.- Alusión a Felipe II.

MARGARITA	Ya la virtud de su palabra temo, ¿no le podré ver más?	
LUIS	Sí, si procuras llegar del cielo al tálamo supremo; por darse a las sagradas escrituras a la universidad pasó eminente de París.	1445
MARGARITA	Ya conozco mis locuras. ¿Y qué ocasión te tiene ahora ausente?	1450
LUIS	Cuando a Francia partió, señora mía, enfermo me quedé de un accidente.	
MARGARITA	¿Has de volver con él?	
LUIS	Partir quería dándome vos licencia.	
MARGARITA	Luis, primero de sayal cubrirás la carne mía, quédese, adiós, el mundo lisonjero, que no me ha de poner más embarazos, que de Ignacio los pasos seguir quiero; la madeja de oro haré pedazos que a tantas almas libres en la corte solo su vista le sirvió de lazos. Quiero dar a mi vida nuevo corte, hoy me verás de un hábito cubierta.	1455      1460
LUIS	Esto es mirar al verdadero norte.	
MARGARITA	El alma siga la derrota <sup>108</sup> cierta.	1465

*Vanse. Salen en París Martín de Olave,<sup>109</sup> estudiante, y otros dos del mismo hábito*

MARTÍN	En su ingenio peregrino bien ser andaluz mostró.
PRIMERO	La cátedra se llevó.
SEGUNDO	Nadie fue de ella más digno.

108.- *derrota*: «rumbo de la mar, que siguen en su navegación las embarcaciones [...] Por extensión se llama también así el camino, rumbo, vereda o senda de tierra» (*Aut.*).

109.- Se trata de uno de los primeros miembros de la Compañía de Jesús. Nacido en Vitoria, conoció a san Ignacio en la Universidad de Alcalá y lo acompañó a París. Fue el primer superintendente del Colegio Romano (O'Neill y Domínguez, 2001: 1761).

PRIMERO	¿Dónde nació?	
MARTÍN	En Sevilla.	1470
SEGUNDO	Bien ha honrado su lugar.	
PRIMERO	Ya comienza a refrescar.	
SEGUNDO	¿Cómo os va con Inesilla?	
PRIMERO	Dejela, que era pobreta. ¿Qué hicisteis anoche vos?	1475
SEGUNDO	Don Pedro, yo y otros dos dimos una cantaleta. <sup>110</sup>	
PRIMERO	¿Cómo va, Martín de Olave?	
MARTÍN	Mal, por Dios.	
SEGUNDO	¿No tenéis dama? ¿No estáis en paz con el alma o lo es todo?	1480
PRIMERO	Dios lo sabe.	
MARTÍN	Pardiez, más de cuatro cenas me ahorra.	
SEGUNDO	Y ese es mal trato.	
PRIMERO	Mas que echa la culpa al gato, hay aquí tretas muy buenas.	1485
MARTÍN	Anoche la carne hurtó, diose un hueso al gato y dijo: «Zape, zape, acudid hijo, que la carne se llevó». Yo como caí en la treta quisiera tirarle un dardo.	1490
SEGUNDO	¡A fe que es cuento gallardo!	
PRIMERO	Es una bruja alcahueta. ¿Cuándo a cobrar la patente <sup>111</sup>	

110.– cantaleta: «ruido que se forma cantando y metiendo bulla desordenada con algunos instrumentos desconcertados, lo cual se hace para dar chasco y burlarse de alguno, haciéndolo o dándosele a su puerta o ventana de noche» (*Aut.*).

111.– *patente*: «contribución que hacen pagar [...] los más antiguos al que entra de nuevo en algún empleo o ocupación. Es común entre los estudiantes en las universidades, y de ahí se extendió a otras cosas» (*Aut.*).

	iremos de aquel novato entre santo y mentecato?	1495
MARTÍN	No seáis impertinente ni a los santos desprecéis, que lo es Ignacio, por Dios, y os referiré a los dos un caso que os admiréis: yo estaba en Alcalá cuando Ignacio fue a estudiar, y llegando a preguntar por la posada, burlando de su intento y su viaje cierta juventud liviana, el hospital de Antezana le ofreció por hospedaje.	1500  1505
PRIMERO	Pues y bien, ¿y qué hay en él?	1510
MARTÍN	Es un sitio inhabitable por una sombra espantable.	
PRIMERO	¡Fiera posada!	
SEGUNDO	¡Crüel!	
MARTÍN	En ella se recogió y a la media noche en punto el infierno todo junto dicen que le acometió; oyó gemidos, cadenas, vio formidables visiones de infernales escuadrones entre intolerables penas. De cristiana resistencia armado les dijo así: «Demonios, haced en mí cuanto os diere Dios licencia».	1515  1520  1525
	Y fue tal, en conclusión, que aquel espíritu inmundo hizo huir al profundo la fuerza de su oración, porque ya de allí adelante cosa mala no se siente.	1530
SEGUNDO	¿Y a no cobrar la patente queréis que eso sea bastante? Él viene.	

*Sale san Ignacio, san Francisco Javier,<sup>112</sup> Diego Laínez,<sup>113</sup> con manteos y bonetes, y Joanchito llamado Juan de la Cruz con su ropa y su bonete como los de la Compañía*

ÍÑIGO<sup>114</sup> Es suma clemencia  
y suma justicia Dios. 1535

SEGUNDO Con licencia de los dos  
quiero probar su paciencia.  
Pague la patente digo  
o vea para qué nació,  
que soy quien la pido yo. 1540

JAVIER ¿No basta ser nuestro amigo?

SEGUNDO No basta pues, ni aunque fuera  
amigo del mismo papa;  
ea, o déjenos la capa  
o franquee la faltriguera. 1545

ÍÑIGO Venla aquí.

SEGUNDO Qué buenas suertes.

*Mete la mano y saca unos rosarios con sus calaveras*

¡Pléguese Dios! ¿Son calvarios?

PRIMERO ¿Qué hallásteis?

SEGUNDO Treinta rosarios,  
treinta cruces, treinta muertes.

PRIMERO Diez años ha que no rezo. 1550

JOANCHO A fe bien le echas de ver.

LAÍNEZ Tengan mejor proceder.

SEGUNDO ¿Que siempre en muertes tropiezo?

PRIMERO Sí, pardiós, que ayer estaba  
en esa cerca primera 1555

112.- Misionero y cofundador de la Compañía de Jesús.

113.- Se trata de otro de los cofundadores de la Compañía de Jesús. Asumió el generalato de la orden tras el óbito de san Ignacio de Loyola.

114.- A partir de este punto se alternan los nombres de Ignacio e Íñigo en el texto. Si bien el cambio está basado en la biografía del santo, pues tras su conversión adoptó el nombre de Ignacio en lugar del de Íñigo, este hecho no se representa de forma sistemática en las atribuciones de los parlamentos; en consecuencia regularizamos, indicando las intervenciones del santo con el nombre de Íñigo, tal y como ha venido haciéndose en el manuscrito hasta este momento.

	mirando una calavera de un asno.	
MARTÍN	Y la contemplaba tanto que le pregunté: «¿En qué estáis embebecido?» Dijo: «Miro lo que he sido, lo que soy, lo que seré».	1560
TODOS	Bueno.	
SEGUNDO	Medrados estamos, estas calaveras quiero empeñar a un pastelero.	
PRIMERO	Si nos diere qué comamos; a estas prendas no se aplican ni en ellas gastan reales, que hay muchas en sus corrales de los caballos que pican. <sup>115</sup>	1565
MARTÍN	Empeñaldas por buñuelos.	1570
ÍÑIGO	Llévenlas para rezar.	
PRIMERO	Si nos convida a almorzar.	
LOS DOS	Bu, bu.	
	<i>Vanse los dos</i>	
JOANCHO	Pícaro mozuelos. Juras ha.	
ÍÑIGO	Paso.	
JOANCHO	No juras, mas cuando gentes bellacas.	1575
ÍÑIGO	Hermano Juan.	
JOANCHO	Das matracas <sup>116</sup> y no le pagas locuras.	
ÍÑIGO	Pues el mundo hemos dejado y el evangelio seguido, nuestros caudales vendido	1580

115.– Según la creencia popular de la época, los pasteleros utilizaban carne de caballo en sus pasteles.

116.– «matraca» en el manuscrito. Enmendamos para ajustar el verso a la rima de la redondilla.

	y en los pobres empleado, nuestra voluntad neguemos y de su afecto desnudos con clavos de amor agudos con Cristo nos enclavemos.	1585
	Deste cuerpo pertinaz con freno de penitencia demoremos la insolencia amando siempre la paz, con palabra y con ejemplo ganemos almas a Dios siendo cualquiera de nos de su majestad un templo. El talento recebido cada cual cómo lo emplea mire, después no le sea estrechamente pedido. Padre Javier, por oficio os toca curar enfermos, que es igual al de los yermos este divino ejercicio; padre Laínez, a vos el curar almas os toca con confesión de la boca y carne y sangre de Dios, y el padre Fabro que vaya a enseñar por el lugar la doctrina y predicar donde más concurso haya. Y el hermano y yo nos vamos y limosna pediremos para que nos sustentemos mientras en lección entramos.	1590
		1595
		1600
		1605
		1610
JAVIER	Mi oficio es obedecer.	
	<i>Vase</i>	
LAÍNEZ	No tengo voluntad mía.	1615
	<i>Vase</i>	
ÍÑIGO	Mis hermanos, Dios nos guía.	
JOANCHO	Joancho le traes de comer.	



	¿Cómo va, señor Rolando? ¿Cuándo ha de ser aquel cuando?	
ROLANDO	Cuando lo acabe la muerte.	
ÍÑIGO	Y si os coge en mal estado, ¿tenéis más de un alma?	
ROLANDO	No, mas el que la redimió la salvará.	1655
ÍÑIGO	Andáis errado, que el que os redimió sin vos sin vos no os ha de salvar, porque no quiere forzar el libre albedrío de Dios.	1660
ROLANDO	Señor Íñigo, yo os quiero, porque tanto en ello gano, por amigo y por hermano, pero no por consejero, y ved lo que me mandáis que mañana a mi castillo me parto.	1665
ÍÑIGO	Tiemblo en oílo, por mi amor que allá no vais.	
ROLANDO	Bueno, es de Laura esta carta y manda, señor, por ella que en saliendo el alba bella a verme con ella parta, que no sé qué se ha soñado que la tiene muy contenta.	1670 1675
ÍÑIGO	Mirad que habéis de dar cuenta del suyo y vuestro pecado. Casaos los dos.	
ROLANDO	Mal podré.	
ÍÑIGO	¿No sois iguales?	
ROLANDO	En todo, mas no cumplo de ese modo lo que a mi padre juré.	1680

ÍÑIGO Ya sabéis que el juramento  
contra la costumbre buena  
el derecho le condena  
y anula su cumplimiento. 1685

ROLANDO Si me queréis por amigo  
no tratéis de reprehenderme  
porque es más endurecerme,  
y a Dios.

*Vase*

ÍÑIGO Él vaya contigo.  
Para ablandar este pecho  
un medio se me ha ofrecido  
si fuese mi Dios servido  
que fuese de algún provecho. 1690

*Vase. Sale el hombre melancólico y el hermano Juan de la Cruz  
siguiéndole los pasos y contrahaciéndole*

JOANCHO Pues mandas hacer, mi padre,  
cuanto le vieres hacer,  
santo le debes de ser. 1695

HOMBRE *Ap* (Bien es que a mi intento cuadre).

JOANCHO Sin dudo al campo salido  
le has a orar, santo de Dios,  
qué invidia tienes de vos. 1700

HOMBRE Lo mejor tengo elegido  
y el sitio es acomodado.

*Saca un cordel*

JOANCHO Azotarse determinas,  
saca, Juan, tus disciplinas.

*Sácalas*

Árbol cuerdas has echado,  
¿este le haces nuevo modo  
de penitencia? Sí, a fe;  
cinto también quitaré,  
seguir le quieres en todo. 1705

*El hombre echa un lazo a un árbol y Joancho se quita el cinto  
y hace lo mismo en otro árbol*

HOMBRE	Aquel sin duda es mi sombra pues hace lo que yo hago. Alto, quede el cuerpo en vago. ¿Quién me acobarda y me asombra?	1710
	<i>Metete en el lazo la cabeza</i>	
JOANCHO	Este quiéreste ahorcar pues cuello te has enlazado, hombre, estás desesperado, Judas puedesle imitar, <sup>117</sup> mas quieres Joancho fingir que esto misterio le encierra.	1715
HOMBRE	Pues no me sufre la tierra no es acertado vivir.	1720
JOANCHO	A Joancho el padre mandó que le supieses el nombre. ¿Hola?	
HOMBRE	¿Quién llama?	
JOANCHO	Buen hombre.	
HOMBRE	¿Quién me llama?	
JOANCHO	Llamas yo.	1725
HOMBRE	¿Quién sois vos, que me estorbáis la ejecución de mi intento?	
JOANCHO	Estás hermano instrumento que suenas lo que tocáis. Joancho le eres, que te ayudas y estorbas tu mala suerte.	1730
HOMBRE	<i>Ap</i> (Este es, pues viene a mi muerte, sin duda el alma de Judas. Quiérole pues respetar si ha de ser mi compañero). ¿Qué me quieres?	1735

117.- Alusión a Judas Iscariote, uno de los seguidores de Cristo que propició que fuera prendido y ajusticiado, pues según la tradición bíblica lo vendió a los judíos por treinta monedas de plata, y que, tras arrepentirse, se quitó la vida ahorcándose (*Mateo* 27:15).

JOANCHO	Saber quiero por qué le quieres ahorcar.	
HOMBRE	Porque soy tan desdichado que ha puesto mi mala suerte todo mi alivio en la muerte.	1740
JOANCHO	Cuentas condición y estado.	
HOMBRE	Yo soy casado y he sido dos veces, que por cualquiera digno deste cordel era.	
JOANCHO	Cuentas, no estás afligido.	1745
HOMBRE	Topé la primera vez buena dicha y mujer buena, vivió conmigo en cadena cual pudiera estando en Fez; hice del desamorado dándole al paso disgustos de los regalos y gustos que me daba.	1750
JOANCHO	Andas errado.	
HOMBRE	Sus blandas reprehensiones, que adoraban mi sosiego, eran soplos para el fuego de mis locas ocasiones; ella callaba y sufría.	1755
JOANCHO	Discreta le eras y honrada.	
HOMBRE	Pero no le valió nada para vencer mis porfías, <sup>118</sup> al fin ella se murió y yo me volví a casar.	1760
JOANCHO	A fe vendrasle a pagar lo que por vos padeció. <sup>119</sup>	1765
HOMBRE	Cúpome en suerte mujer liviana, altanera y loca, de miedo y vergüenza poca y de nescio proceder.	

118.- Rima anómala.

119.- «padecía» en el manuscrito. Enmendamos para no romper la rima de la redondilla en la que está inserto el verso.

	Si le digo una palabra por ella responde ciento, y con tan airado intento que con ellas descalabra; y solo porque es hermosa dice que ha de ser sufrida,	1770     1775
	y por quitarme la vida ahora ha dado en ser celosa. Es su condición tan fuerte que es imposible decilla, y a trueco de no sufrilla me doy contento la muerte.	1780
JOANCHO	También le estás desdichado. <i>Ap</i> (Yo, porque ofendiste a Dios, y hacerle quieres cual vos).	
HOMBRE	Andáis, hermano, acertado.	1785
JOANCHO	Sacarle por condición que te has de ahorcar primero yo.	
HOMBRE	Lo que quisiere quiero, deme antes su bendición. Dese prisa, no me impida, pues tengo tanto que andar.	1790
JOANCHO	¿Quién le quiés cartas enviar que partes a la otra vida? <i>Ap</i> (Qué poco andas, padre mío, y estroto qué priesas tienes).	1795
HOMBRE	Acaba, ¿qué te detienes?	
JOANCHO	Ya pones cuerpo en vacío.	
HOMBRE	¡Ea, compañero, sus! <sup>120</sup>	
JOANCHO	Lazo aprietas.	
HOMBRE	El lazo aprieto.	

*Sale [Íñigo]*

120.– sus: «género de aspiración que se usa como interjección para alentar, provocar o mover a otro a ejecutar alguna cosa prontamente o con vigor» (*Aut.*).



*Vanse. Sale Rolando de camino con botas y espuelas, y su madre y hermana deteniéndole*

ROLANDO	Tan imposible es, señora, hacer que mude de intento como detener el viento. ¡Soltad, acabad, Leonora!	1840
MADRE	Cuando las tinieblas frías iba el alba desterrando soñé, querido Rolando, que al castillo te partías, y que en medio del camino, al pasar por la laguna, se eclipsó mi sol, mi luna.	1845
ROLANDO	Todo sueño es desatino.	
MADRE	Con la forma medio humana, que sirena parecía, un pece vi que salía contra ti.	1850
ROLANDO	¡Quimera vana!	
MADRE	Y arrojando por la boca una ligera saeta como encendido cometa en medio el pecho te toca, y dando contigo en tierra te vi el corazón sacar.	1855
LEONORA <sup>122</sup>	Yo soñaba, hermano, un mar.	1860
ROLANDO	Señora, el temor destierra.	
LEONORA	Y que por él discurrías en una ligera nave con una marea suave.	
ROLANDO	Que son vanas fantasías.	1865
LEONORA	Vi que un rémora pequeño a la nave se arrimaba y mover no la dejaba.	
ROLANDO	Bueno andaba, hermana, el sueño.	

122.- «Hermana» en el manuscrito, aunque en el resto de intervenciones aparece su nombre, por lo que enmendamos para regularizar.



tras de la oveja perdida.  
 No permitáis que sorbida  
 del dragón, que sin cesar  
 entero se bebe el mar,  
 sea, Jesús mi redemptor,  
 por aquel divino amor  
 que os trujo al mundo a encarnar.  
 Bien sabéis Vos que he probado  
 cuantos medios he podido  
 con este mozo perdido  
 y ninguno ha aprovechado;  
 mas pues ofende obstinado  
 vuestra divina clemencia,  
 yo quiero en vuestra presencia,  
 a ceder de tierra y cielo,  
 en esta laguna al hielo  
 hacer por él penitencia.

1895

1900

1905

*Sale Rolando con una escopeta y Bernardo su criado*

ROLANDO                      Bernardo, amigo.

BERNARDO                                      ¿Señor?                                      1910

ROLANDO                                      ¿Tienes frío?

BERNARDO                                      Oh, ¡pesi al suelo,  
 que se ha convertido en hielo!

ROLANDO                                      No he visto mayor rigor.

ÍÑIGO                                      Ya, señor, le veo venir.  
 ¡Qué galán! ¡Qué gentil hombre!  
 ¿Que no se acuerde este hombre  
 que hay Dios y que ha de morir?                                      1915

BERNARDO                                      ¿Por qué has querido dejar  
 por venirte a pie la silla?

ROLANDO                                      Por calentar y en la orilla  
 de esta laguna cazar.                                      1920

BERNARDO                                      Está la laguna helada  
 que de verla da temor.  
 ¿No estuviéramos mejor  
 al fuego en nuestra posada?  
 ¿No ves este campo todo  
 cubierto de escarcha y nieve?                                      1925

ROLANDO                      ¿Y quién con ella no bebe?

BERNARDO                    ¡Pardiez!, póngase de lodo,  
que yo vengo prevenido                      1930  
de esta reliquia de España

*Saca una bota*

que a quien la trae no le daña  
el hielo.

*Ha de haberse despojado san Ignacio del manto y bonete, y entrádose desnudando  
detrás de una ramada que de la parte de adentro se finge estar la laguna,  
y ahora Rolando tropieza en el vestido que dejó allí*

ROLANDO                      Aquí está un vestido  
y de clérigo parece.

*Álzalo*

BERNARDO                    Y es como el de Ignacio, a fe.                      1935

ROLANDO                      ¿Qué podrá ser?

BERNARDO                      No lo sé.

ROLANDO                      El pecho se me estremece,  
que me trae tan perseguido  
este Ignacio...

*Bebe [Bernardo]*

BERNARDO                      ¡Cómo pica!

ROLANDO                      ...que cuando él no me predica                      1940  
me predica su vestido.

Quítalo allá, no me impida  
de este santo la memoria  
las que llevo de mi gloria.  
En la laguna metida                      1945  
se mueve, no sé si es ave  
o pece, quiero tirar,

*Apunta*

el brazo siento temblar  
y estremecerse.



	mientras pecas, penitencia. Aquí con lágrimas tiernas rogaré entre tanto a Dios que no condene a los dos a las penas siempre eternas.	1985
ROLANDO	¡Jesús! ¿Es mi amigo Ignacio?	1990
BERNARDO	¡Válgame el señor san Juan! ¿Es la burra de Balán <sup>131</sup> o el ciervo de san Estacio? <sup>132</sup> ¿Es atún o comadreja? Pardiez, no adivino qué es, este es el pece con pies que soñaba nuestra vieja.	1995
ROLANDO	Padre, en medio del invierno entre ese hielo es rigor.	
ÍÑIGO	Mayor es, señor, mayor el tormento del infierno, y por un gusto liviano se condena un alma a él.	2000
BERNARDO	¡Válgame santa Isabel, no vi pece más cristiano!	2005
ROLANDO	Vuestro vestido tomad.	
BERNARDO	¿El pece tiene vestido?	
ROLANDO	Perdón pido arrepentido a la inmensa majestad.	
	<i>Sale Ignacio y Rolando se le arrodilla</i>	
	Padre, ¿qué mandáis que haga?	2010
ÍÑIGO	Que se vuelva a la ciudad.	
ROLANDO	Vamos, señor, y trazad cómo a mi Dios satisfaga y alcanzadme de Él perdón.	

131.- Alusión al pasaje bíblico en el que Balaam azotó a su asna por negarse a seguir el camino y esta, por mediación divina, le preguntó a su amo por qué le pegaba, tras lo que el profeta pudo ver que quien le cerraba el paso en realidad era un ángel que quería impedir que siguiera con su viaje (Números 22).

132.- Según la leyenda de san Eustaquio, su conversión tuvo lugar durante una cacería, pues este se encontró con un ciervo, en cuya cornamenta había una figura de Cristo crucificado, que le llamaba por su nombre.

BERNARDO	<p><i>Ap</i> (Ovidio, parte primera, dizque un pez de esta manera se le apareció a Arión,<sup>133</sup> que cantaba a un vihuela como un bienaventurado). Si se come este pescado empanado o en cazuela, señor, talló a lo divino, ¿qué de hielo habrá tragado?</p>	2015  2020
ROLANDO	<p>Quita allá, no seas pesado.</p> <p style="text-align: center;"><i>Bebe [Bernardo]</i></p>	
BERNARDO	<p>¿Quiere un traguito de vino?</p> <p style="text-align: center;"><i>Vanse. Salen Luis, criado del santo, y Martín de Olave</i></p>	2025
MARTÍN	<p>También en París ha habido quien le quiso contrastar pensando el fruto estorbar de su virtud.</p>	
LUIS	<p style="text-align: center;">¿Cómo ha sido?</p>	
MARTÍN	<p>Llevados de su doctrina muchos mozos principales se apartaron de los vicios de que es la juventud madre. Tenían por ejercicio visitar los hospitales, regalar a los enfermos, llevar sustento a las cárceles; los domingos y las fiestas poblando iglesias y altares se le daban a sus almas con el manjar de los ángeles. Y como la virtud siempre no deja de mormurarse, y más entre gente inquieta como lo son estudiantes,</p>	2030  2035  2040  2045

133.– Alusión a la historia de Arión de Lesbos, célebre, según la tradición mitológica grecolatina, por sus dotes musicales, cuyo amo era el tirano de Corinto. Tras autorizarle este a realizar una gira por la Magna Grecia y Sicilia para ganar dinero cantando, decidió volver a Corinto, pero la tripulación del barco en el que viajaba se conjuró para asesinarlo y robarle el dinero. Arión, alertado por Apolo en sueños, al verse atacado pidió que le dejaran cantar por última vez, a lo que accedió la tripulación del barco, acudiendo a su voz unos delfines, ante lo que Arión, confiando en que gozaba de la voluntad de Apolo, se arrojó al mar y fue llevado a Corinto a lomos de un delfín (Grimal, 1981: 52).

	sopláronles al oído a sus deudos y a sus padres que tuvieran por afrenta lo con que podían honrarse. Fueron al rector las quejas, que es hombre prudente y grave; llámase el doctor Govea, <sup>134</sup> portugués noble.	2050
LUIS	Adelante.	
MARTÍN	Los catedráticos todos comenzaron a agraviarse, porque quieren cuando leen que los escuche hasta el aire, diciendo también: «Ignacio con color de santidades los antiguos estatutos quebranta».	2055      2060
LUIS	¡Malicia grande!	
MARTÍN	Amonestole el rector tres veces que se enmendase.	
LUIS	Por cierto, solo en el vicio el nombre de enmienda cabe.	2065
MARTÍN	Visto que no aprovechaba el rector trató de darle lo que en París llaman sala.	
LUIS	¡Ignoro aque se lenguaje!	
MARTÍN	Es que en medio de una sala le pongan desnudo en carnes y asista el colegio junto, por más afrenta, mirándole, y los preceptores todos de todas las facultades con unas varas de mimbre le azoten.	2070      2075
LUIS	¡Rigor notable!	

134.- Este verso y el siguiente lo atribuye el amanuense a Luis en dos intervenciones distintas, en lo que, a nuestro parecer, es una errata.

MARTÍN	No le dan este castigo sino a un hombre intolerable que por delitos atroces es digno de castigarse. Dijéronle sus amigos a Ignacio que se ausentase, dando lugar al enojo del rector, que fue tan grande que, olvidada su prudencia, decía mil disparates.	2080       2085
LUIS	Es portugués, y enojados —oh demo <sup>135</sup> — que los aguarde.	
MARTÍN	No admitió Ignacio el consejo, que tiene a Dios de su parte, y el que en Él siempre confía es imposible engañarse. Entró en lección y las puertas mandaron que se cerrasen, la campana y rüido dan del suplicio señales; santiguose, entró en el puesto donde estaban a aguardarle los Nerones <sup>136</sup> con aliento casi de beber su sangre, y apenas le vieron cuando -¡caso estupendo!- a besarle los pies se arrojó en el suelo el rector y sus secuaces, y con palabras humildes, a su contrición iguales, le piden todos perdón.	2090       2095       2100    2105
LUIS	Mueve Dios las voluntades.	
MARTÍN	Y en lugar de aquesta afrenta hoy el grado quieren darle de Maestro en Teología tras un riguroso examen.	2110
LUIS	Sus letras y su virtud son muy dignas de premiarse.	2115

135.- Se trata de una expresión portuguesa. Está documentada ampliamente en el *CORDE*.

136.- Alusión al emperador romano Nerón, célebre por su tiranía y carácter sanguinario.



*Van saliendo los más que pudieren de hábito largo con sus mucetas y bonetes  
con borla en forma de grado, y con ellos Rolando y Laura. Siéntanse todos  
por su orden las facultades, el que ha de dar el vejamen sube  
a una cátedra o en silla alta que allí habrá*

VEJADOR	Débesele con razón	
	el grado al señor Loyola,	2155
	raro ingenio, fénix sola	
	de la española nación,	
	que aunque los grados se dan	
	por ser en las ciencias diestro,	
	merécelo el ser maestro	2160
	por eminente y galán;	
	si no dígalo el suceso	
	de su pierna, si ella gusta,	
pues por calzar bota justa		
se dejó aserrar un hueso.	2165	
¿No fue muy gentil antojo?		
Mas poco le aprovechó,		
que aunque el hueso se aserró		
quedó de la pierna cojo		
y fue azar harto cruel.	2170	
Mas buen consuelo se ofrece		
que a otro galán se parece		
que fue esposo de Raquel;		
y esta no es pequeña gloria,		
mas un triunfante despojo,	2175	
que quedar cual Jacob cojo <sup>138</sup>		
es señal de la victoria.		
No fuera mi lengua osada		
a decir esto algún día,		
que andaba la valentía	2180	
pena de verla cortada,		
que aquí, para entre los dos,		
fue valiente a lo del diablo,		
aunque ya, como otro Pablo,		
es valiente a lo de Dios.	2185	
Y ved bien si le señala,		
pues cuando a Pablo sujeta		
solo pone a la escopeta		
fuego, y para él fuego y bala,		
y a él, que cuando era soldado	2190	

138.– En estos versos se hace referencia a Jacob y a su esposa Raquel. Según la tradición bíblica, Jacob quedó cojo tras luchar con un ángel (*Génesis 32:22-32*).

	no osara Alcides <sup>139</sup> mirar, después le vino a burlar un compañero taimado; el dinero le cogió, huyose y dejole en calma, 2195 y él, que es un Juan de buen alma, no por eso se enojó. Y como cayese enfermo, después que dio buen despacho al dinero, sin empacho 2200 jugó con él de estafermo; <sup>140</sup> envíole a llamar al fin que le fuese a regalar, ¿pues qué fuera bueno usar con término tan rüin? 2205 Alzó el señor la sotana y a pata, todo enlodado, sin comer tres días bocado caminó.
ROLANDO	Hazaña cristiana.
VEJADOR	Y cuando llegó al ladrón 2210 iba ya tal el probeto que parecía esqueleto u del penitente Antón el espíritu bendito. Y así el médico o doctor 2215 curó de hambre al señor y al compañero de ahíto, ¿direlo? Sí, lo diré, [...] <sup>141</sup> que no comió más de un día. 2220 ¿Por qué? Por no tener qué. Y así el pobre graduando por las tardes estudiaba y las mañanas andaba para comer mendigando, 2225 y por eso es tan amigo

139.– Nombre al nacer de Heraclés, héroe más célebre de la mitología griega, pues este le fue impuesto por Apolo al empezar a servir a Hera (Grimal, 1981: 239).

140.– *estafermo*: «figura de un hombre armado, que tiene abrazado un escudo en la mano izquierda y en la derecha una correa con unas bolas pendientes o unas vejigas hinchadas; está espetado en un mástil, de manera que se anda y vuelve a la redonda. Pónenle en medio de una carrera y vienen a encontrarle con la lanza en el ristre, y dándole en el escudo le hacen volver y sacude al que pasa un golpe con lo que tiene en la mano derecha, con que da de reír a los que miran. Algunas veces suele ser hombre que se alquila para aquello» (Cov.).

141.– Omisión de un verso.

de esta gente de la sopa,  
 que llaman de poca ropa,  
 poca pluma y poco abrigo. 2230  
 Y aunque el regalo le sobre  
 entre reyes, lo da en trueco  
 por el mendrugo<sup>142</sup> más seco  
 de la talega de un pobre,  
 y cuando está más hambriento,  
 como un pobre se la pida, 2235  
 se quedará sin comida  
 como camaleón al viento.  
 Y con todo este cuidado  
 en los estudios forzosos,  
 a más de dos presumptuosos<sup>143</sup> 2240  
 atrás se los ha dejado,  
 y pues es mi lengua franca  
 hoy en regarle se mete,  
 que desengrase el bonete,  
 no manche la borla blanca. 2245  
 Y aunque pienso en mi conciencia  
 que estos grasientos sudores  
 a todos sus sucesores

*Paséanle todos*

han de quedar por herencia.  
 Y pues su vida es notoria 2250  
 y hay de ella tantos testigos,  
 por no cansar los amigos,  
 aquí gracia y después gloria.

*Quítase el bonete y acaba haciendo la cortesía. Levántanse todos  
 y van yéndose, y al irse dice Laura*

LAURA Las gracias os debo a vos  
 de todo mi buen suceso, 2255  
 padre Ignacio.

ÍÑIGO No diga eso,  
 delas vuexelencia a Dios.

*Vanse*

*Fin del acto segundo*

142.- «mendugo» en el manuscrito.

143.- «presumptuosos» en el manuscrito.

## ACTO TERCERO

*Salen san Ignacio, san Francisco Javier, el padre Diego Laínez, el hermano Joancho,  
con sombreros y báculos de caminantes*

JAVIER	Por cierto, bello lugar es Padua.	
ÍÑIGO	Bello por cierto, y de singular concierto y devoción singular.	2260
LAÍNEZ	Basta para testimonio de su grande devoción que iguale al de Salomón <sup>144</sup> el templo de san Antonio. <sup>145</sup>	2265
ÍÑIGO	No es la paga desigual, pues el varón soberano trocó por el paduano el blasón de Portugal.	
JAVIER	Ya cerca estamos de Roma.	2270
ÍÑIGO	Denos su favor el cielo.	
LAÍNEZ	Siempre Dios de un santo celo el favor a cargo toma.	
JAVIER	Verla deseo.	
ÍÑIGO	Es el mapa del mundo en pequeño espacio, allí tuvo su palacio la ambición.	2275
LAÍNEZ	¿Qué manda el papa por sus cartas?	
ÍÑIGO	A llamar me <sup>146</sup> envía, pienso que el fruto de nuestro nuevo instituto quiere ver y examinar. Particular devoción	2280

144.- Alusión al templo que, según la tradición bíblica, fue construido por el rey Salomón en Jerusalén.

145.- Referencia a la Basílica de san Antonio de Padua, donde descansan los restos del santo que le da nombre.

146.- En el manuscrito el pronombre «me» está escrito en el verso 2278; consideramos que se trata de una errata, pues rompe con la rima de la redondilla, y, en consecuencia, enmendamos.

	hagamos sobre este paso, que es arduo.	
JAVIER	Abra Dios el paso a nuestra buena intención.	2285
ÍÑIGO	Ya el camino hace su oficio, mis hermanos, descansemos y al trabajo treguas demos.	
LAÍNEZ	¿Qué destrozado edificio es este?	
ÍÑIGO	Es un santuario que fue sumptuoso templo, en cuya ruina contemplo la fuerza del tiempo vario.	2290
JAVIER	Aún la temen estas piedras a quien con piadosos brazos halagan y dan abrazos estas amorosas hiedras.	2295
ÍÑIGO	Estos de la humana vida son ejemplos si se advierte, que así derriba la muerte la juventud más florida. Ahora bien, aquí me aparto junto a este edificio a orar, id un rato a reposar.	2300
JOANCHO	Joancho cansado estás hartó, mas como has comido poco no puedes, a fe, dormir.	2305
LAÍNEZ	Hermano, ¿eso ha de decir?	
JOANCHO	Ayuno le tienes loco.	
<i>Vanse y queda solo san Ignacio y pónese de rodillas</i>		
ÍÑIGO	Amado, dulce, soberano esposo del alma, amante que se da sin tasa, blanda marea, rayo poderoso que con templado fuego al alma abrasa; omnipotente Dios, Niño amoroso, enerbolada flecha que traspasa el corazón, y aquel que la recibe	2310      2315

de amores muere y para siempre vive.  
 Divino cazador, huya a tus tiros  
 el montaraz que ignora sus efectos,  
 que yo, rompiendo el aire con suspiros, 2320  
 me ofrezco, aunque cognosco mis defectos,  
 ante esos bellos ojos de zafiros  
 a cuyo movimiento están sujetos  
 desde el primer lucero, que ya es sombra,  
 al querubín que es de tus pies alfombra. 2325  
 En esas manos de jacintos llenas  
 que formaron el sol, miden los vientos  
 y de las ondas cuentan las arenas,  
 pongo la ejecución de mis intentos;  
 si agradables te son, si no condenas 2330  
 de aquesta religión los fundamentos,  
 tu favor nos concede soberano,  
 pues todo corazón está en tu mano.

*Suena música, corren una cortina y descúbrese el Padre Eterno y Cristo con la cruz  
 a cuestras, y vase levantando Ignacio a lo alto hasta que empareje*

PADRE ETERNO      Hijo mío, que *ab eterno*  
 de mí tu padre engendrado 2335  
 eres, de hoy más ten cuidado  
 de Ignacio, pimpollo tierno  
 de la viña que planté,  
 a él y a los suyos adiestra  
 con tu poderosa diestra, 2340  
 que en ella te los pondré.  
 Haz de protector oficio  
 que de su humildad me agrado.

CRISTO      Obedezco, Padre amado.

*Al santo*

Yo os seré en Roma propicio. 2345

ÍÑIGO      Alábensese, gran Señor,  
 desde las más altas cumbres,  
 donde a las menores lumbres  
 presta el sol su resplandor,

*Cúbrese y baja el santo*

hasta el más oculto abismo, 2350  
 donde con duras cadenas



JOANCHO	Qué dulce nombre le das.	2385
	<i>Vanse. Sale Antonio, ermitaño</i>	
ANTONIO	Oh soledad preciosa, de pocos en el mundo conocida, de la quietud esposa, pacífico refugio de la vida, del mar del mundo incierto	2390
	segura playa y apacible puerto. En ti reina el contento y es rica y respetada la pobreza, que en este alojamiento consiste en no estimarla la riqueza,	2395
	en ti viven seguros que la sinceridad sirve de muros. No alimenta tu suelo a la ambición soberbia que ha intentado poner escala al cielo	2400
	y penetrar el centro más cerrado hasta que vio sus plumas eternizar su nombre en las espumas. Aquí no tiene altares la ceremonia vana, ni procura	2405
	cantar en estos mares la adulación, sirena mal segura, ni aquestos rumbos sabe de la codicia la atrevida nave. Aquí me da aquel risco	2410
	su cristal sin sospecha de veneno, y este verde lentisco me sirve de sitial, y chopo ameno y la menuda grama uno de pabellón, otro de cama.	2415
	El alcornoque duro me da en su tronco hueco la miel roja y su fruto maduro <sup>148</sup> la encina, a quien imita la coscoja, y para mi alimento	2420
	se sazona la palma en años ciento. Aquí pretendo a solas memorias de mi estado peligroso en lacrimosas olas anegar, ni invidiado, ni invidioso,	2425

148.- Verso repetido en el manuscrito por error del copista.

ni esta suerte trocara  
 por la de Roma universal tiara.  
 Entre estas duras peñas  
 vivo ha treinta años, y aun apenas veo  
 de huella humana señas; 2430  
 y con todo el caballo del deseo  
 tan mal domar se deja  
 que por seguir su libertad forceja.  
 No sé cómo apetece  
 el siglo aquese Ignacio, cuya fama 2435  
 se estiende, si perece  
 -por ley- en el peligro quien le ama,  
 que son las ocasiones  
 soplos que vuelven brasas los carbones.  
 Pregónanle por santo 2440  
 y de él refieren una y otra hazaña;  
 dicen que causa espanto  
 su penitencia y su virtud extraña,  
 mas no le estimo, y fundo  
 el no estimarle en que se está en el mundo, 2445  
 que si perfecto fuera  
 ya de su vanidad desengañado  
 al desierto huyera,  
 que es de la vida el más seguro estado,  
 que aunque en todos hay guerra 2450  
 menos peligros este nuestro encierra.  
 No es de prudencia indicio  
 que el que puede acogerse a la barrera  
 en confuso bullicio  
 a la furia se esponga de una fiera, 2455  
 ni cuerdo es el que tienta  
 el mar libre una vez de la tormenta.  
 Mas dejando esto aparte  
 concedámosle al alma su alimento,  
 pues es la mejor parte; 2460  
 hoy hace cuatro días que no siento  
 en la oración el gusto  
 que comunica Dios al varón justo.

*De rodillas*

¿En qué os tengo ofendido,  
 inmenso hacedor de lo criado, 2465  
 que os habéis encendido?





*Salen el santo y don Pedro Mascareñas, embajador de Portugal, y con él algunos criados, y con el santo san Francisco Javier y el padre Simón.<sup>153</sup>  
El embajador traerá una carta en la mano*

DON PEDRO	Vea vuestra paternidad lo que por aquesta carta, antes que a Portugal parta, me manda su Majestad.	2520
-----------	---	------

*Lee*

Suplicaréis de mi parte a su santidad mande darme seis padres de la Compañía de Jesús que nuevamente ha fundado el padre Ignacio de Loyola, que yendo a la India oriental se ocupen en la conversión de aquellas almas y reducción de la gentilidad a nuestra santa fe.

El rey don Juan

ÍÑIGO	Todos a su santidad prometemos la obediencia, solo él tiene esa licencia, disponga a su voluntad.	2525
-------	--	------

DON PEDRO	En eso no se repare, que su santidad consiente; padre, que vaya al oriente quien vuesa merced mandare.	2530
-----------	---	------

ÍÑIGO	Muy justo es obedecer, para tan ardua ocasión nombro a los padres Simón y Francisco Javier. <sup>154</sup>	2535
-------	---	------

*A Javier*

Ya, padre, el indio pesado se carga sobre sus hombros, que éstos eran los asombros que ha tantas veces soñado; <sup>155</sup> tome a su cargo el gobierno de aquellas incultas almas,	2540
--	------

153.– Simón Rodrigues, otro de los miembros fundadores de la Compañía de Jesús. De origen portugués, fundó el Colegio de Jesús en Coimbra y fue preceptor del hijo del rey Juan III de Portugal (O'Neill y Domínguez, 2001: 3391).

154.– En realidad el padre Simón Rodríguez no fue enviado a la India, pues el rey portugués le encomendó el reclutamiento de misioneros para ultramar en su reino (O'Neill y Domínguez, 2001: 3391).

155.– Según recogen los biógrafos de san Francisco Javier, éste se veía en sueños portando a hombros a un indio, hecho que consideraban profético de la labor misionera que desarrollaría el santo en Asia.

y ofrézcale a Dios más palmas  
que ellas le han dado al infierno.

*De rodillas [Javier]*

JAVIER	Écheme su bendición.	
ÍÑIGO	Dios os bendiga. No tanto sentimiento que obre el llanto.	2545
DON PEDRO	<i>Ap</i> (Del cielo estos hombres son). Ya es para partirnos tarde.	
JAVIER	Adiós, padre.	
DON PEDRO	Adiós, señor.	
ÍÑIGO	El Señor, embajador, a vos y a mis hijos guarde.	2550

*Vanse Javier y el embajador y sale el padre Laínez y el hermano Joanchó con un banasto*

LAÍNEZ	Padre, ¿qué habemos de hacer? Que hay tantos pobres en casa que de cuatrocientos pasa el número, y qué comer no hay que darles un bocado, que de cuanto se cogió, como el número creció, un solo pan no ha quedado ni blanca con que comprallo, y ve aquí al hermano Juan vuelve.	2555       2560
	[...] <sup>156</sup>	
ÍÑIGO	Pues Dios ha de remediallo.	
DENTRO	¡Socorro, varón de Dios, que de hambre perecemos!	2565
LAÍNEZ	Padre, ¿qué medio tendremos?	
ÍÑIGO	Confiar en Dios, y vos, hermano, volved a pedir. <sup>157</sup>	

156.- Tal y como puede observarse, en el manuscrito falta el final del verso 2562.

157.- Verso hipermétrico. Una vez más nos encontramos con otro verso afectado, a nuestro juicio, por la adición apócrifa de una <-d> final a un imperativo.

JOANCHO                    Todo Roma lo has andado  
no le quieres dar cornado.<sup>158</sup>                    2570

ÍÑIGO                    Por amor de mí habéis de ir,  
Juan.

JOANCHO                    Obedeces, ya vamos.

*Vase*

ÍÑIGO                    Deles, padre, algún consuelo  
al alma mientras del cielo  
para el cuerpo le esperamos.                    2575

*Vase Laínez*

Jesús omnipotente,  
cuya alta providencia  
se extiende hasta los míseros gusanos;  
Tú, que tienes pendiente  
con suma omnipotencia                    2580

la tierra y mar de un dedo de tus manos,  
haz que no salgan vanos  
mis pensamientos ni la confianza  
que en tu inmenso poder siempre he fiado,  
pues nunca se ha engañado                    2585  
quien puso en ti de veras su esperanza.

*Vase. Sale el hermano Juan con un canastillo*

JOANCHO                    No sé qué le has de hacer,  
Joancho, que nadie le das,  
¿cómo a casa volverás  
si pobres no has de comer?                    2590  
A casas llegas de Dios  
y gentes sales de misa.

*Salen dos senadores*

Estes que no andas de prisa  
le son senadores dos.                    2595  
¿Das limosna en servicio  
de Dios, que pobres comamos?

158.- *cornado*: «moneda de baja ley, que mandó batir el rey don Alonso [...] para remediar la falta de dinero, carestía y falta de mantenimiento» (*Aut.*).

SENADOR PRIMERO	Más pobres que vos estamos, costonos mucho el oficio.	
	<i>Vanse. Sale otro caballero</i>	
JOANCHO	Aqueste lo eres, señor, que le llamas titulado. ¿Limosna, señor honrado, das a Joanchito pecador?	2600
SEÑOR	Limosna, gentil deporte, mi hacienda en eso se emplea, voy a ayunar en la aldea lo que he gastado en la corte.	2605
	<i>Vase. Salen dos [caballeros]</i>	
JOANCHO	Estos lo son caballeros, ¿dan limosna a pobre hambriento?	
PRIMER CABALLERO	Ya dejo en mi testamento que le den mis herederos.	2610
	<i>Vase. Salen [mercaderes]</i>	
JOANCHO	Mercaderes estos son; ¿limosna das, gente honrada?	
MERCADER	No es la cuaresma llegada para hacer restitución.	
	<i>Vanse. [Sale] otro</i>	
JOANCHO	¿Limosna, buena persona?	2615
ESCRIBANO	Hermano, soy escribano, y antes alargo la mano porque ande al uso mi dona.	
	<i>Vase</i>	
JOANCHO	Pues nada le quieres dar vámonos, Joanchito, de aquí; hombre vienes para mí que das temor de mirar.	2620

*Sale un hombre con una tunecela<sup>159</sup> de Cristo y cabellera que le cubre el rostro,  
y trae un talego*

Zurriones traes en la mano,  
señas haces, ¿qué le quieres?  
Hombre o sombra, di quién eres. 2625

*Dale el talego*

No tienes peso liviano,  
Jesús, ¿adónde le pones?  
¿Tierras tragas? ¿Dónde estás?<sup>160</sup>  
¿En zurriones qué le das?  
A fe pareces doblones; 2630  
dinero a queste encantado  
contábasle agüelas mías  
que en carbones te volvías  
cuando los ves descuidado.

*Arrodíllase*

A Dios le haces oración. 2635  
Señor de duendes, de moros,  
libras a Joancho es tesoros  
si a fe no le eres carbón.  
Sacarle quieres ducado,  
el otro quieres guardar, 2640  
y aquí le quieres probar  
a ver si le has engañado.

*Pruébale en la suela del zapato*

Más con el prueba le enciende  
pues no le desdoras suela;  
vas, Joancho, y pobres consuela. 2645  
Ángel eres, no estás duende.

*Vase. Sacan dos hombres a un endemoniado*

ENDEMONIADO

¿Dónde me lleváis? Decid.<sup>161</sup>

159.– *tunicela*: «vestidura episcopal a modo de dalmática con sus mangas [...] Úsase en los pontificales debajo de la casulla» (*Aut.*).

160.– Tal y como apuntamos en el apartado introductorio, se entiende que el actor desaparecía mediante alguna tramoja, quizá un escotillón, aunque nada se indica en el manuscrito.

161.– Rima anómala; nótese que nos encontramos nuevamente ante una rima afectada por la adición de una <-d> final al imperativo «Decí», exactamente igual que en el verso 455, tal y como ya señalamos en su momento. Editamos, como en el caso anterior, según la lección que figura en el manuscrito pese a que rompe con la rima de la redondilla.

PRIMERO	A enfrenarte de este modo.	
ENDEMONIADO	¿No ha podido el cielo todo y podrá un idiota?	
SEGUNDO	Sí.	2650
ENDEMONIADO	Nuevo tormento padezco, dejad que me beba el mar, pues no me puedo vengar de un Dios que tanto aborrezco. ¡El mundo...	
PRIMERO	¡Calla, blasfemo!	2655
ENDEMONIADO	...desharé en pequeño espacio si me soltáis!	
SEGUNDO	¡Padre Ignacio!	
ENDEMONIADO	¡Que me abraso, que me quemó!	
	<i>Sale Ignacio</i>	
[ÍÑIGO]	¿Qué es esto?	
PRIMERO	Un endemoniado.	
SEGUNDO	Ignacio te ha de vencer.	2660
ENDEMONIADO	Mal conocéis mi poder.	
ÍÑIGO	Soltaldo, está sosegado.	
	<i>Suéltanlo y él sosiega y tiembla</i>	
	¿Por qué atormentas cruel a quien es de Dios criatura?	
ENDEMONIADO	Porque hago en su hechura lo que hacer quisiera en él.	2665
ÍÑIGO	Yo te daré por castigo que salgas de ese cristiano.	
ENDEMONIADO	¡Oh, pese al cielo inhumano que tengo por enemigo!	2670
ÍÑIGO	Más te pesará a ti mismo.	

ENDEMONIADO	No a lo menos haber pecado. <sup>162</sup>	
ÍÑIGO	¡Sal de este cuerpo, malvado!	
ENDEMONIADO	¿Adónde he de ir?	
ÍÑIGO	Al abismo.	
ENDEMONIADO	No, a esa esfera subiré y en menos de un pensamiento detendré su movimiento y el mundo aniquilaré, o arrancaré de un encuentro el monte más levantado, y todo cuanto hay criado lo sepultaré en el centro.	2675     2680
	<i>Saca una cruz [Ignacio]</i>	
ÍÑIGO	¡En el nombre soberano del que en esta salvó el mundo te mando, espíritu inmundo, que salgas!	2685
ENDEMONIADO	Porfío en vano, [...] <sup>163</sup> ¿quieres salga por los ojos?	
ÍÑIGO	Sal sin dar a nadie enojos.	
ENDEMONIADO	Voyme al reino desdichado.	2690
	<i>Cae en el suelo</i>	
PRIMERO	Gran fuerza de su virtud.	
SEGUNDO	Llevémosle entre los dos.	
	<i>Vuelve en sí</i>	
ENDEMONIADO	Padre.	
ÍÑIGO	Dad gracias a Dios que os ha dado la salud.	

162.– Verso hipermétrico.

163.– Omisión de un verso.

*Vanse los dos con el enfermo. Salen dos pobres y luego el padre Laínez  
saca otro pobre en los brazos*

POBRE PRIMERO	Limosna a un pobre hambriento.	2695
POBRE SEGUNDO	Denme, por Dios, un bocado.	
POBRE TERCERO	De hambre estoy traspasado.	
LAÍNEZ	Anímese.	
ÍÑIGO	Tome aliento, que Dios le ha de proveer.	
LAÍNEZ	Ya viene el hermano Juan con hierbas, peces y pan.	2700

*Sale el hermano Joanchito con dos banastos de pan, bizcotelas<sup>164</sup> y otras cosas de comer,  
y el santo les va dando a los pobres como se dice*

JOANCHO	Dele a pobres de comer, regalo a enfermo le das.	
LAÍNEZ	Coma este bizcocho, hermano.	
POBRE TERCERO	¡Qué consuelo soberano!	2705
LAÍNEZ	Coma, coma.	
POBRE TERCERO	Deme más, ya casi sano me siento.	
JOANCHO	Y dejas cesto vacío, no le das más, padre mío, que comes más que jumento.	2710
LAÍNEZ	¿De qué todo esto compró?	
JOANCHO	De esto.	

*Enséñale el bolso*

LAÍNEZ	¿Halló algún tesoro?	
JOANCHO	No estás carbón, eres oro, después sabrás quien le dio.	

164.- *bizcotela*: «hojuela gorda que hacen las monjas, compuesta de huevos, azúcar y harina, la cual bañan por encima y queda como masa de rosquilla» (*Aut.*).



más que los rayos de mi frente claras.  
 Y ahora de mi imperio me destierra  
 de aqueste tronco una estendida rama  
 que a todo el centro junto mueve guerra  
 apagando el incendio de su llama, 2750  
 desde do el Indo su corriente encierra  
 hasta do el Tamais su cristal derrama,  
 y desde Comerín y su ancho cabo<sup>167</sup>  
 a las vertientes del soberbio Inabo.

*Levántase y híncase otro, etíope*

LUZBEL

¿Quién eres tú?

ÍDOLO SEGUNDO

Yo soy quien ser solía 2755  
 el dios más recibido en Etiopia,  
 que de esmeraldas que la tierra cría  
 tuve cimientos en mi casa propia,  
 de perlas de la rica pesquería  
 me ofrecían cada año rica copia 2760  
 con ritos, ceremonias y oblaciones  
 aquellas negras bárbaras naciones.  
 Mas después que un Javier que envió España  
 y este que duerme aquí, nuestro enemigo,  
 con un pobre escuadrón que le acompaña 2765  
 por aquellas regiones dio consigo,  
 cuando con la agua del bautismo baña  
 los convertidos negros que maldigo,  
 les pone interiormente tal blancura  
 que los puede invidiar la nieve pura. 2770

*Levántase y híncase otro, japon*

LUZBEL

¿Quién eres tú?

ÍDOLO TERCERO

Soy Jaca y soy Amida.

LUZBEL

¿De dónde?

ÍDOLO TERCERO

Del Japón, que en largos años  
 sobre mis sacras aras vi vertida  
 sangre humana de propios y de estraños,  
 la más preciosa y estimable vida 2775  
 se me dio en sacrificio...

PONTÍFICE

¡Fieros daños!

167.- Referencia al Cabo Comorín, en la India.

ÍDOLO TERCERO ...porque mis sacerdotes los mayores  
mientras más inhumanos son mejores.  
Mas ya se ha visto cierta profecía  
que dice que al Japón irá una gente 2780  
de aquella parte donde muere el día,  
igual en traje al que tenéis presente,  
la cual con su doctrina santa y pía  
y con ciencia profunda y eminente  
hará que hasta en las faldas del aurora 2785  
se adore el nombre que el cristiano adora.

*Levántase y híncase la Herejía*

LUZBEL ¿Quién eres tú, mujer?

HEREJÍA Soy la Herejía,  
viuda de Piamontés, que fue quemado  
porque siguió su herética porfía,<sup>168</sup>  
y fue con sus errores condenado 2790  
por este y su enemiga Compañía,  
que en todo cuanto mira el carro helado  
borrará el pernicioso desatino  
de Lutero, de Heraclio<sup>169</sup> y de Calvino.<sup>170</sup>

*Levántase*

LUZBEL ¡Tanto mi daño por momentos crece! 2795  
¿Que me quite el laurel de entre las manos  
este que mi poder tanto aborrece?  
No me salieron mis temores vanos,  
no puedo contrastarle, que parece  
que aquesos cielos, contra mí inhumanos, 2800  
le ayudan con auxilios peregrinos  
abriendo a sus intentos mil caminos.  
Pues que nunca he podido darle muerte  
con tantas acechanzas, tantos lazos,  
y aunque en los Alpes con mi brazo fuerte 2805  
le arrojé por hacerle mil pedazos,  
no sé qué hado, o qué dichosa suerte,  
le quita los tropiezos y embarazos,  
y en París a matarle incité un hombre,  
y una voz le espantó.

168.– Recuérdese lo que se apuntó en la nota 151 acerca del fraile Agustín Piamontés, que, según recoge Ribadeneyra en su biografía de san Ignacio de Loyola, «se hizo públicamente luterano» y fue condenado por ello a la hoguera (f. 86v).

169.– Emperador del Imperio Bizantino que, apoyado por el papa Honorio, publicó en el 638 el tratado doctrinal *Echtesis*, según el cual se imponía como religión oficial la teoría de la voluntad divina única, considerada herética por la Iglesia.

170.– Teólogo francés, considerado uno de los padres de la Reforma protestante.

ÍDOLO PRIMERO	¡Viva tu nombre!	2810
ÍDOLO SEGUNDO	¡Mátale de una vez, témate el mundo!	
ÍDOLO TERCERO	Y aquesse cielo que se armó en tu ofensa, ¿no eres señor de Érebo <sup>171</sup> profundo?	

*Soñando*

PONTÍFICE	¡No lo permitas, Majestad inmensa!	
-----------	------------------------------------	--

*Llégase Luzbel al santo, échale mano a la garganta y todos le cercan*

LUZBEL	A ver si el nombre en que mi daño fundo le llamarás ahora en tu defensa.	2815
PONTÍFICE	¡Jesús, Jesús!	
ÍÑIGO	¡Jesús!	
LUZBEL	Si así lo invocas abra el infierno sus horrendas bocas.	

*Huyen los demonios, y cuando el santo quiere pronunciar el nombre de Jesús no puede hasta la tercera vez que juntamente aparece arriba en el aire un nombre de Jesús grande, hecho de letras de oro, y entonces huyen los demonios y cantan dentro la música 'In nomine domini Iesu, omne genuflectatur,' y acabada la música aparece san Pedro en lo alto y el pontífice está en su silla durmiendo*

SAN PEDRO	¡Paulo? <sup>172</sup>	
-----------	------------------------	--

*En sueños*

PONTÍFICE	¿Señor?	
SAN PEDRO	¿Lo que ha pasado has visto?	
PONTÍFICE	Sí, señor, y de miedo estoy turbado.	2820
SAN PEDRO	Viose en peligro el capitán de Cristo, tèmele el escuadrón aprisionado, mas él tiene en su ayuda el dulce nombre y no podrá por él ser contrastado. ¿Quieres, mi sucesor, ver de este hombre, a quien el justo cielo favorece, la clara subcesión de su renombre?	2825

171.- Nombre que en la mitología grecolatina reciben las Tinieblas infernales (Grimal, 1981: 165).

172.- Paulo III.

PONTÍFICE Sí.

SAN PEDRO Pues es el primero que se ofrece  
don Francisco de Borja,<sup>173</sup> de Gandía  
duque, que ser del mundo rey merece; 2830  
este su estado, gala y bizarría  
para reinar con Dios...

PONTÍFICE Dichosa paga.

SAN PEDRO ...dejará por seguir la Compañía.

*Han de ir saliendo como los va nombrado, cada uno con la insignia que le pintan;  
salen por una y entran por otra puerta*

SAN PEDRO Es el que se le sigue Luis Gonzaga,<sup>174</sup>  
marqués de Castellón, que el casto velo 2835  
nunca jamás el torpe vicio estraga;  
este será por el romano suelo  
con aplauso común beatificado,<sup>175</sup>  
cierta señal de que le goza el cielo.

PONTÍFICE Aquel mancebo que se ve a su lado, 2840  
¿quién es?

SAN PEDRO Estanislao,<sup>176</sup> varón famoso  
a quien sangre real Polonia ha dado;  
este por ministerio milagroso  
de altas deidades que con Dios asisten  
comerá el pan que al alma da reposo. 2845

PONTÍFICE ¿Quién son los que mucetas rojas visten?

SAN PEDRO Toledo<sup>177</sup> y Belarmino,<sup>178</sup> cardenales  
que tanto el serlo con valor resisten;

173.- Duque de Gandía que, tras su conversión, ingresó en la Compañía de Jesús, llegando a ser con el paso del tiempo su tercer Prepósito General; fue beatificado en 1624 y canonizado en 1671.

174.- Luis era el hijo primogénito del matrimonio formado por don Ferrante Gonzaga, marqués de Castiglione delle Stiviere, y Marta Tana de Santena, dama de Isabel de Valois, tercera esposa de Felipe II. Ante la atracción del joven Luis por la vida espiritual, su padre intentó por todos los medios que desistiera de sus intenciones, rodeando al joven de todos los placeres de la vida mundana. Pese a ello, Luis no sucumbió a los goces de la carne e ingresó, según su voluntad, en la Compañía de Jesús, erigiéndose en modelo de castidad y virtud (Menéndez Peláez, 2005: 226).

175.- Fue beatificado en octubre de 1605 (O'Neill y Domínguez, 2001: 1780).

176.- Estanislao Kostka, novicio polaco de ascendencia noble. Célebre por su extremada virtud, murió de malaria con tan solo 18 años.

177.- Francisco de Toledo, teólogo y diplomático de origen converso. Ingresó en la Compañía en 1558 y fue el primer miembro de la orden ignaciana que fue nombrado cardenal (O'Neill y Domínguez, 2001: 3807-3808).

178.- Roberto Belarmino, jesuita de origen italiano. Fue nombrado cardenal por el papa Clemente VIII en 1599 (O'Neill y Domínguez, 2001: 387-388).



yendo a fijar de Cristo las banderas,  
 a herejes manos de corsarios fieros  
 volviendo rojas las espumas canas, 2880  
 dieron vidas y sangre a sus aceros.  
 Este, que con crueldades inhumanas  
 sus miembros entre ruedas aserrados  
 irá a poblar las sillas soberanas,  
 será de los racimos estrujados 2885  
 por la ingrata al bien, dichoso Edmundo,<sup>185</sup>  
 que a Dios dará licores regalados  
 en la dichosa era del segundo  
 Filipino, que reinando en las Españas  
 será Alejandro de otro nuevo mundo; 2890  
 cuando de este Alejandro las hazañas  
 la fama cantará con gloria eterna  
 en la tierra y regiones más estrañas  
 de aquella cristiandad, entonces tierna  
 por ser en el Japón recién plantada, 2895  
 que por mi sacra nave se gobierna,  
 a darle la obediencia no escusada  
 al tercero sobre décimo Gregorio<sup>186</sup>  
 harán dos altos príncipes jornada. 2900  
 Al fin, a celebrar su desposorio  
 irá al cielo de Ignacio la alma santa  
 en este tiempo, y porque os sea notorio  
 cuánto al justo y humilde Dios levanta,  
 cuando reine en España otro tercero  
 Filipino, del segundo digna planta, 2905  
 la Iglesia le pondrá por su lucero  
 con el mayor aplauso, fiesta y pompa  
 que el mundo vio desde el candor primero.<sup>187</sup>  
 Y adiós, antes que el sol las nieblas rompa.

*Ciérranse las cortinas y dispierta el papa*

PONTÍFICE                      Gracias os den, gloria mía,                      2910  
    desde la cuna de flores,  
    donde, entre aromas y olores,

185.– Edmund Campion, jesuita inglés que fue detenido, torturado y ejecutado al ser acusado falsamente de conspirar para asesinar a la reina Isabel II y subvertir el reino, siendo ahorcado, arrastrado y descuartizado el uno de diciembre 1581 (O'Neill y Domínguez, 2001: 617).

186.– Verso hipermétrico. Por otro lado, en estos versos se hace referencia a los embajadores enviados desde Japón por varios señores feudales convertidos al cristianismo para agradecerle a Gregorio XIII su apoyo a los misioneros jesuitas en tierras niponas.

187.– Alusión a la beatificación de Ignacio de Loyola en tiempos de Felipe III. Remitimos al apartado introductorio de este trabajo, donde se dedicaron unas líneas a estos versos.

le da el pecho al sol el día  
 hasta el astro funeral  
 en que deslumbra la tierra  
 cuando pálido se encierra  
 en la tumba de cristal. 2915

*Sale [el] secretario*

[SECRETARIO]

Ignacio a tu santidad  
 pide para entrar licencia.

PONTÍFICE

Venga luego a mi presencia. 2920

*Vase el secretario*

De Dios es la voluntad  
 que esta religión confirme.

*Sale Ignacio*

[ÍÑIGO]

Santísimo padre.

PONTÍFICE

Ignacio,  
 para entrar en mi palacio  
 vos tenéis licencia.

ÍÑIGO

Firme  
 vuestra santidad y apruebe  
 esta regla, si es su gusto. 2925

*Dale la regla*

PONTÍFICE

Lo que pedís es muy justo,  
 pues Dios mi espíritu mueve,  
 mi labio su nombre alaba. 2930  
 Dadme tinta y pluma vos;  
 este es el dedo de Dios.

SECRETARIO

Y aquí la comedia acaba.

FINIS